

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Informe terminado. — El remedio de Koch. — **Sección de Madrid:** Sobre la curación de la tuberculosis. — Juicio crítico de los primeros casos de tuberculosis quirúrgica tratados por el método de Koch. — Tumores del ovario. — **Sección práctica:** Escleroma de los adultos. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Tratamiento de la viruela. = *Extranjera:* II. Empleo del cautero para la preparación de los emplastos. — III. De la anestesia. — IV. Meningitis tuberculosa latente. = **Sección oficial:** Presidencia del Consejo de Ministros. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Variedades:** Curación de la tuberculosis. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = Estafeta de partidos. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

INFORME TERMINADO. — EL REMEDIO DE KOCH.

Dos sesiones, presididas por el ministro de la Gobernación, ha celebrado en esta semana el Real Consejo de Sanidad. En la primera de ellas dió lectura la Comisión, que al efecto había sido nombrada, del proyecto relativo á construcciones hospitalarias de epidemias que por el Gobierno se había pedido á dicho Cuerpo consultivo.

El proyecto parece que agradó en extremo á la Corporación, al ministro y al director allí presentes. En su primera parte, según nos aseguran, propone la adquisición de dos grandes extensiones de terreno, la una en la parte SE. de la población y la otra en la opuesta, sin que se encuentren tan alejadas del centro como hasta ahora se venía por costumbre aconsejando. En la segunda parte se propone la construcción de dos hospitales, capaz cada uno para 400 camas, en pabellones aislados de tres salas de á 24 camas, comunicados entre sí por galerías volantes que atravesarán los espacios de separación, dobles de ancho que la altura del edificio: 35 metros de longitud, 7 de anchura y 5 de alto darán un cubo de aire de más de 50 metros para cada cama, y las ventanas, amplias é ingeniosamente dispuestas, producirán, combinadas con las estufas y tubos de tiro, una ventilación y calefacción tan naturales como perfectas.

Lo que más novedad tiene en el informe es lo relativo á su tercera parte. Propónese en ella la creación de un parque ó arsenal sanitario en que se almacenen desarmados, pero dispuestos á transportarse y establecerse, grandes barracones de hierro y madera, tiendas de lienzo y tablazón, desinfectantes; en una palabra, cuanto pueda considerarse necesario para acudir á las primeras necesidades de una población epidemiada. De esta suerte, á los tres ó cuatro días de recibirse en Madrid la noticia de

que en un pueblo se había presentado el cólera, la viruela ó cualquier otro mal contagioso y epidémico, podía haber allí un hospital provisional en que aislar los casos y un campamento para el esparcimiento de la población aglomerada, amén de los utensilios y medios conducentes á la desinfección y limpieza de lo contaminado y sucio.

Bien nos parece el proyecto por lo oído de él; pero mucho nos tememos que, desaparecida la epidemia colérica, en baja la variolosa y próximas dos elecciones generales, no ocurra una vez más lo que tantas ha ocurrido, es decir, que duerma el expediente el sueño de los justos y nos sorprenda Abril con sus sustos y amenazas y tornemos á las ocultaciones de los pueblos, á los miedos de las ciudades y á la vergüenza de todos. Tengan en cuenta los Sres. Silvela y Castel que se les presenta ocasión bien propicia para que sus nombres se unan á reformas nunca hechas que les harían merecer bien de la humanidad y de la patria.

**

Koch es hoy la preocupación única de médicos y enfermos: en los periódicos políticos, en las conversaciones de todos los círculos no se habla de otra cosa que de su prodigioso remedio, que se eleva por la ansiedad hiperbólica de pacientes, deudos y médicos hasta esperar de él la curación de los dos azotes tradicionalmente incurables: la tisis y el cáncer. De nada sirve la advertencia prudente ni la objeción tímida; ni aun el silencio discreto se respeta: quien usa de los unos ó guarda el otro, pronto es tildado de escéptico por sistema, incrédulo de profesión ó envidioso de fondo: lo que se encuentra á la orden del día es correr á Berlín para presenciar las pruebas y adquirir el prodigioso líquido ó para remediar el mal que les empuja irremediabilmente á la muerte. Ha sido preciso que Koch mismo advierta telegráficamente que nadie vaya, para que caigan las gentes en la cuenta de lo que debieron suponer, es decir, que pruebas clínicas no pueden hacerse ante tres ó cuatro mil médicos que de Berlín, de Alemania y de Europa entera han acudido, y que el remedio no es aplicable á todos, ni en todos los momentos del mal. Estas elementales advertencias no han detenido á la doble peregrinación de médicos y enfermos, y, según los periódicos refieren, los primeros se pasean por Berlín sin ver ni obtener nada, y los segundos sufren y se mueren en los hoteles y casas de huéspedes sin lograr la salvadora inoculación.

Muchas cosas acuden á nuestra pluma ante espectáculo tal, pero por hoy las dejamos, y solamente, siguiendo nuestra costumbre y aprovechando el haber comenzado ya las *comunicaciones* científicas á ver la luz, publicaremos lo que recibamos por diferentes conductos.

Para este fin contribuirán no poco las de nuestro excelente amigo y colaborador D. Alejandro San Martín, á quien la ciencia tendrá siempre que agradecer su constante solicitud y EL SIGLO MÉDICO la predilección con que favorece sus columnas.

DECIO CARLÁN.

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1890

SOBRE LA CURACIÓN DE LA TUBERCULOSIS

Excmo. Sr. D. Matías Nieto Serrano.

Mi respetado y querido amigo: Esta mañana he llegado á esta capital, atraído precipitadamente por la celebridad del nuevo descubrimiento del profesor Roberto Koch contra la tuberculosis; y aunque los lectores de EL SIGLO MÉDICO, por serlo de periódicos diarios, puedan haber alcanzado las últimas noticias de este fausto y esperado suceso científico, me ha parecido oportuno enviar á usted mis primeras impresiones aquí recibidas, por si usted desea trasladarlas á su acreditado periódico médico. Una publicación profesional gana siempre en garantías de prudencia y de veracidad cuanto los periódicos diarios la aventajan seguramente en rapidez y en resonancia.

El artículo publicado por *El Imparcial* hace algunos días (traducción bien hecha por nuestro estimable compañero el Sr. Murillo, del primer artículo original que el Dr. Koch ha escrito sobre terapéutica de la tuberculosis desde su memorable y cauteloso avance del último Congreso médico de Berlín) contiene los rasgos más salientes del invento, y el último número de la *Deutsche Medicinische Wochenschrift*, cruzado conmigo en el camino y que hoy mismo he procurado ver en otro ejemplar, consigna los trabajos de Fräntzel sobre el método de Koch contra la tuberculosis pulmonar, más los de Levy y de Bergmann acerca de los procesos tuberculosos quirúrgicos tratados por el nuevo sistema.

Acaso tengan ya los lectores conocimiento de estos artículos, por cuya razón me contentaré con llamar la atención hacia la prudente reserva del Dr. Fräntzel en lo que se refiere á la tuberculosis pulmonar. Resulta, en efecto, que la nueva linfa antituberculosa disminuye la fiebre, corta los sudores nocturnos, contiene la tos, devuelve el apetito y aumenta el peso corporal (efectos todos verdaderamente milagrosos para obtenidos colectivamente y en reducido número de días); pero las cavernas pulmonares quedan pasivas, retienen los productos tuberculosos esfacelados por el específico y se infectan de nuevo, bien por el bacilo virulento de la tuberculosis, bien por el pus de infecciones sépticas concomitantes; de suerte que los enfermos, apenas alivia-

dos, recaen y sucumben aun después del tratamiento empleado.

No por esto soy desconfiado ni escéptico, ni siquiera tibio ante el maravilloso invento del Dr. Koch. Sólo deseo con estas sumarias observaciones evitar á nuestros enfermos de España las desgracias ya acaecidas á tuberculosos llegados de Niza con la impaciencia natural en estas circunstancias, y que, según parece, han fallecido por los rigores de la estación aun antes de poderse someter á las inyecciones salvadoras del doctor Koch.

El trabajo del Dr. Bergmann se encamina á la Cirugía, y por este lado todos los resultados son satisfactorios, relativa y casi absolutamente. Varios casos de lupus en diferentes periodos, de tuberculosis ganglionar linfática, de caries y de artritis y de tisis laríngea, aparecen en el artículo del profesor de Cirugía de esta Universidad, como dolencias asequibles al nuevo remedio.

El trabajo del Dr. Levy, aparte de otros datos importantes, ofrece detalles muy curiosos sobre las cicatrices tuberculosas, que se muestran muy desiguales en susceptibilidad á la inoculación antituberculosa; así como el hecho interesante de haberse inflamado la córnea con caracteres de escrofulismo en un enfermo de costurones cervicales escrofulosos, lo cual denota en el nuevo agente un medio denunciador de toda latencia en la tuberculosis diseminada por el organismo.

Ahora bien; reduciéndome á mis propias impresiones, me apresuro á declarar que es imposible sustraerse á la exaltación científica cuando se contempla la obra de Koch en la clínica de Bergmann. Acostumbrados los operadores á luchar contra el lupus, á luchar y ser vencidos en las artritis quirúrgicamente accesibles, y á dejar sin lucha alguna á la tuberculosis de la laringe, no podemos razonar, sino sentir el asombro más profundo viendo que el tubérculo cutáneo del lupus costifica y se descama como si fuera una quemadura descuidada, que la artritis fungosa se resuelve como una sencilla hidrartrosis, y que la laringe tuberculosa recobra la facultad de producir la voz; obteniéndose estos efectos en días ó algunas semanas de inoculación.

No deja de contribuir al asombro de que me hallo poseído el espectáculo de los médicos extranjeros atestando á centenares, no sólo la cátedra, sino las numerosas y elegantes salas de la clínica de esta Universidad; cuadro que predispone á la emoción, sobre todo si se considera que en su fondo aparece la angustiosa perspectiva de millares y millones de enfermos, esperando con el ansia de instinto lo que nosotros seguimos con el fervor del entusiasmo científico.

Por lo que se refiera á la técnica, su sencillez es tal que cualquier práctico podrá dominarla cuando tenga en su mano los medios necesarios y las instrucciones que seguramente habrán de darse á la publicidad con todo detalle.

Tocante á los efectos fisiológicos, creo también que los médicos podrán observar é interpretar cumplidamente con sólo la teoría del procedimientito.

De acción patogénica inesperada ó peligrosa, nada

parece haberse observado hasta la fecha, como no se juzgue en tal concepto á la referida provocación de focos tuberculosos latentes en la córnea, alguna erupción cutánea pasajera, ciertos accidentes nerviosos notados en algún niño neurótico, y una ictericia leve declarada por el mismo ilustre inventor.

Este hombre afortunado, que sólo reparte con uno de los Humboldt el honor, sólo concedido aquí á los generales victoriosos, de la condecoración alemana del Águila, y con Bismarck, Moltke, más algún otro que no recuerdo, la distinción de haber sido declarado hijo adoptivo de Berlín; este sabio, que desde Jenner á nuestros días no tiene rival en el éxito humanitario de sus trabajos, es también objeto de algunas censuras porque *no atiende á recomendaciones* y niega el preciado líquido de su invención á cuantos se lo piden, si antes no se confirma en los hospitales clínicos de Alemania y del extranjero la eficacia de su hallazgo terapéutico.

Yo espero que me reciba mañana, según promesa del secretario de su Instituto de Higiene; y si logro alguna cantidad de linfa para continuar los ensayos, los emprenderé en las clínicas de la Facultad de Madrid, comunicando mis resultados á EL SIGLO MÉDICO.

Entretanto ofrezco á usted participarle cuanto de notable ocurra en este maravilloso adelanto durante mi permanencia en Berlín.

Siempre suyo afectísimo amigo, q. b. s. m.

ALEJANDRO SAN MARTÍN.

Berlín 24 de Noviembre de 1890.

JUICIO CRÍTICO

DE LOS PRIMEROS CASOS DE TUBERCULOSIS QUIRÚRGICA
TRATADOS POR EL MÉTODO DE KOCH

POR EL DOCTOR W. LEVY

(Berlín, *Deutsch. Med. Noth.*, núm. 47 de 1890.)

Traducción directa del alemán por el Dr. MORENO ZANCUDO.

De los casos tratados en la clínica privada del doctor Levy desde el 22 de Septiembre, en los cuales se encuentran diferentes formas y gradaciones de la tuberculosis, figuran en primera línea el lupus y las manifestaciones cutáneas, en las cuales, más que en ninguna otra, se ha evidenciado de una manera tan sorprendente la acción del remedio sobre los tejidos enfermos. Ya los primeros de los citados casos reaccionaron con tal prontitud por el nuevo método curativo, que Koch, bajo esta impresión, no abrigó dudas de poseer un medio para actuar poderosamente sobre la tuberculosis.

Las primeras observaciones clínicas tienen para la historia de la tuberculosis una importancia capital.

Caso primero. — Ana T., de veintitrés años de edad. Padecía hacia catorce de abscesos óseos. Después de uno de éstos quedó una fistula en el antebrazo, en cuyos bordes se desarrolló un lupus, que al cabo de tres años se había extendido por todo el brazo izquierdo, parte anterior y posterior del cuello y la mayor parte de ambas mejillas. A su ingreso en la clínica, el brazo izquierdo en la región del codo estaba fuertemente tumefacto; la piel intacta solamente en la flexura del codo. En to-

dos los sitios enfermos se apreciaban cicatrices características, cuyos bordes serpiginosos estaban limitados por un reborde de color rojo oscuro. En dicho reborde se descubrían claramente bastantes nódulos de color rojo oscuro, cubiertos en parte de epitelio. Sobre el antebrazo y la mano izquierdos, y asimismo sobre la mejilla derecha, se encontraban ulceraciones del tamaño de una pieza de 10 peniques, hasta de 2 marcos, cubiertos de una costra gruesa. No había habido fiebre. El 8 de Octubre, hacia las diez de la mañana, se le hizo en la espalda una inyección de 0,1 del nuevo remedio. Después de algunas horas se presentaron escalofríos, se elevó rápidamente la temperatura, alcanzando á las tres de la tarde la cifra de 40°6; después apareció delirio con pérdida del conocimiento, que persistió, así como la fiebre, hasta mediodía del 10 de Octubre.

Coincidiendo con el principio de la fiebre se enrojecieron é hincharon considerablemente las regiones cutáneas enfermas. El 9 de Octubre al mediodía era el cuadro morboso bien característico. La tumefacción del brazo izquierdo había aumentado considerablemente y la región dorsal de la mano estaba fuertemente edematosa. Las cicatrices en que no había sido posible encontrar ningún nódulo de lupus no habían sufrido alteración alguna; pero donde existían pequeñísimos nódulos lupiginosos se levantaban éstos considerablemente sobre el nivel de la piel y estaban rodeados de una zona de color rojo oscuro y de unos dos traveses de dedo de extensión: en esta zona rojiza podía reconocerse los sitios en que existían aún tejidos tuberculosos. Más fuertemente alterados se encontraban todavía los infartos del antebrazo y del dorso de la mano; hallábanse muy tumefactos y de color azul oscuro. Un corte practicado en uno de estos nódulos de la mano izquierda evidenció que la neoplasia lúpica se extendía en todo el espesor de la piel, ofreciendo el aspecto de un coágulo sanguíneo seco.

El brazo estaba suspendido en un aparato de Volkmann. Las eminencias rojizas de las regiones enfermas y la tumefacción del brazo apenas se percibían ahora. Los bordes serpiginosos aparecían como desecados, y en algunos sitios su nivel era visiblemente más bajo que la piel que les rodeaba; más tarde se cubrieron de escamas epitéllicas. Las ulceraciones del brazo, mano y cara se desecaron rápidamente, y cuando cayeron las costras al cabo de ocho días, la piel situada debajo de ellas estaba cicatrizada, apareciendo en otros sitios granulaciones que se transformaron rápidamente en tejido cicatricial. La paciente quedó afebril.

La esperanza de obtener la curación por la primera inyección no se cumplió. El 27 de Octubre á las diez de la mañana se inyectó nuevamente 0,1 gramo en la espalda. Los trastornos subsiguientes no fueron en verdad tan considerables como después de la primera inyección, pero fueron todavía bastante importantes. Pasadas algunas horas elevóse la temperatura, después de fuertes escalofríos, hasta 40°. Todos los tejidos lúpicos se hincharon de nuevo, elevándose las eminencias rojizas en los alrededores. También en las cicatrices que parecían enteramente constituidas por

tejidos necróticos se hincharon y enrojecieron nuevamente, sólo que entonces no se presentó ninguna necrosis; la descamación epitelial aumentó considerablemente cuando terminó la reacción inflamatoria. El 5 y 6 de Octubre se inyectó nuevamente 0,1. La primera vez se elevó la temperatura hasta 41°, y se mantuvo próximamente en esta cifra hasta el día siguiente; la última vez se elevó a 40°,5, pero la tumefacción fué menor y no hubo pérdida de conocimiento. Las inyecciones se practicaron entonces con cortos intervalos (aproximadamente cada dos días). No reaccionando la paciente enérgicamente con 0,1, se fué aumentando la dosis por cantidades de 0,1 cada vez, hasta llegar a 1,0. Al presente la enferma presenta casi el mismo aspecto que poco tiempo antes de la segunda inyección.

Caso segundo. — Frl. K., de treinta y cuatro años de edad. Desde los diez y ocho padece un lupus de la extremidad superior izquierda y del hombro. Estas regiones contienen numerosos grupos de nódulos; sobre las cabezas de los metacarpianos y en el dorso de la mano existen ganglios ulcerados del tamaño de una moneda de 10 peniques, cubiertos de una costra.

El 15 de Octubre, inyección en la espalda de 0,1; escalofríos, elevación de temperatura. A las diez de la noche, 40°,1. Tumefacción y enrojecimiento de los nódulos y de los tejidos inmediatos; sensorio normal. Exantema escarlatinoso en toda la espalda. Destrucción ulcerosa debajo de los dientes. Orina sin albúmina. Al día siguiente ya no había fiebre, pero sí gran abatimiento.

Segunda inyección el 1.º de Noviembre: 0,05. Temperatura máxima, 40°,4.

Tercera inyección el 8 de Noviembre: 0,1. Temperatura máxima, 39°,7. En estas dos últimas inyecciones la reacción local fué evidente, pero menor que en la primera. Tendencia general a la cicatrización, más ostensible en el dorso de la mano.

Caso tercero. — Frl. D., de sesenta y un años de edad. Hace ocho que venía padeciendo un lupus de la nariz y de ambas mejillas, con destrucción de las dos alas de la nariz. Grupos de nódulos en las regiones afectas. Infebril. Primera inyección de 0,1 en la espalda el 25 de Octubre. Tumefacción y enrojecimiento de las regiones cutáneas afectas. La temperatura llegó a 39°,5. El estado general sin alteración.

2.ª inyección, 0,1 el 27 Octubre.	Temp.ª hasta 39°,5
3.ª — 0,2 el 29 —	— — 38°,4
4.ª — 0,4 el 31 —	— — 39°,4
5.ª — 0,5 el 3 Noviembre.	— — 39°,5
6.ª — 0,6 el 8 —	— — 38°,6
7.ª — 0,7 el 10 —	— — 38°,0

La reacción local fué, á pesar de la elevación de las dosis, cada vez menor, y nula después de la última inyección. En algunos sitios aparecieron costras secas, que empezaban á desprenderse. En otros se veían nódulos del tamaño desde un grano de mijo hasta el de una lenteja, de color rojo oscuro, pero evidentemente se

habían hecho más pequeños y estaban cubiertos de una epidermis seca.

Este es, de los casos de lupus tratados por Levy, en el que se obtuvo la más amplia curación.

Koch determinó por sí mismo en cada uno de estos enfermos el día en que se hizo la inyección y la dosis que debía emplearse.

Sería muy halagüeño presentar al lado de estas observaciones otras detalladas de tuberculosis de las glándulas, de los huesos, de las articulaciones y aparato genito-urinario, así como de la laringe. Levy ha tenido ocasión de observar casos de manifestaciones no sólo benignas, sino también graves, tan graves que no pudieron modificarse por múltiples tratamientos anteriores. Aun en algunos de estos casos verdaderamente desesperados se presentaron notables cambios, pudiendo Levy observar que en todos se determinaban las alteraciones características, cuando existían nódulos tuberculosos sobre los cuales actuaba el torrente circulatorio.

Siempre se elevó la temperatura de una manera típica, con gran rapidez y á menudo con escalofríos; aquélla alcanzó su máximo de 40° en la tarde del día en que se había hecho la inyección por la mañana, y descendió á la mañana del día siguiente; pero en algunos casos también al día siguiente de la inyección alcanzó una cifra igual. Los tejidos tuberculosos se hicieron dolorosos y tumefactos de seis á ocho horas después de la inyección. En las articulaciones tuberculosas aumentaron por lo general los derrames intracapsulares. Son también muy importantes los trastornos funcionales que estas reacciones determinan. En un enfermo con tuberculosis de la vejiga á quien se practicó una inyección subcutánea á las diez de la mañana, se le desarrolló un tenesmo vesical doloroso por la noche, y después una retención urinaria que se prolongó algunas horas. Á la mañana siguiente habían desaparecido estos trastornos.

En la tuberculosis laríngea puede sobrevenir la disnea por la tumefacción que se produce. Sin embargo, en un caso de los tratados por Levy no se produjo este fenómeno.

Á los dos días disminuyen ordinariamente los dolores y la tumefacción, habiéndose observado en algunos que después de la inyección podían mover mejor que antes las articulaciones afectas.

Algunos enfermos están hace ya dos meses en tratamiento: dos niños con tuberculosis de la rodilla y un hombre de cuarenta años con tuberculosis de la articulación de la mano izquierda han dejado ya el tratamiento por estar curados, porque la inyección de grandes dosis no provocó fiebre ni dolor en las articulaciones afectas. También un niño de tres años que tenía una fistula en los huesos del metatarso á través de un nódulo tuberculoso, está, al parecer, curado. Al principio se desarrollaba después de las inyecciones alta fiebre y gran tumefacción en las inmediaciones de la fistula; ahora las dosis más altas no provocan reacción local ni general.

Levy se abstiene de hacer un juicio crítico deducido

de sus observaciones, pues para ello se requiere gran material clínico, fundado en las de muchos experimentadores.

Para la historia del lupus son, sin embargo, ya bastantes los casos en que se ha ensayado, y demuestran de qué modo el cirujano puede obtener ahora la curación de la tuberculosis. También sirven en estos casos las inyecciones para dar seguridad al diagnóstico, puesto que si en muchos puede establecerse éste de un modo seguro por la presencia del bacilo de la tuberculosis, en otros dudosos puede servirnos de guía *la manera típica como acometen después de la inyección los dolores y la tumefacción de las partes afectas, aun cuando no haya reacción febril*; pues si bien puede inducir á error la importancia de las manifestaciones locales, las observadas en la tuberculosis del pulmón y otros órganos internos son capaces de revelarnos el diagnóstico.

¿Qué porvenir el de la actual terapéutica quirúrgica! El cirujano estaba siempre frente á la tuberculosis en una situación más favorable que el médico; pero ¿qué había logrado á pesar del brillante desarrollo de la técnica? Se curaban únicamente aquellos enfermos en quienes los tubérculos eran en pequeño número y en regiones que estaban al alcance del bisturí. En todos los demás casos solamente podía pensarse en conseguir, por la enucleación de los tubérculos, disminuir la supuración, la fiebre, etc., que debilitan el organismo, y alargar la vida del paciente: por las inyecciones de iodoformo se modificó ventajosamente el tratamiento de la tuberculosis local, pero lo principal no cambió. Con este medio se podía obrar únicamente sobre aquellos tubérculos accesibles á los instrumentos; contra la infección tuberculosa como tal eran de todo punto impotentes.

Después de las investigaciones de Koch, el objetivo del médico ha cambiado completamente.

Consistirá, como antes, en inmovilizar las articulaciones dolorosas, curar heridas, etc.; pero el valor de estos procedimientos operatorios deberá limitarse: el primer cuidado será curar á los enfermos de la infección tuberculosa.

Mientras se empleaba este tratamiento practicaba también Levy el amasamiento é imprimía sus movimientos naturales á las articulaciones. Á esta práctica no le inducía otro objeto que el lanzar los bacilos de los tubérculos encapsulados al torrente circulatorio, porque son destruidos más fácilmente cuando están en circulación.

Una vez curada la infección, queda aún por resolver otro punto: el mejorar las alteraciones provocadas por el proceso tuberculoso. Unas veces se logrará esto por la separación de los tejidos necrosados, otras reformatando las cicatrices viciosas, y otras por la extracción de los secuestros. Todos estos procedimientos serán menos mortificantes que los exigidos hasta hoy. « En mi concepto, podrá prescindirse de las grandes operaciones necesarias hasta ahora para la abertura de algunas articulaciones, pues puede afirmarse con gran seguridad y regocijo que operamos sobre individuos sanos, logrando alcanzar con nuestro tratamiento la completa curación de los enfermos. »

TUMORES DEL OVARIO

LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA

APÉNDICE

LAPAROTOMÍA POR LESIONES TRAUMÁTICAS

Es posible que á algunos colegas de dentro y fuera del Cuerpo á que nos honramos en pertenecer les cause extrañeza ver á un médico militar escribir sobre la Cirugía ovárica.

Tal extrañeza ha de ser para nosotros motivo de sorpresa y de prejuicios nada lisonjeros para esos Aristarcos.

La Cirugía abdominal, por los variadísimos procedimientos que exigen sus maniobras y transcendentalísimos problemas quirúrgicos y biológicos que tiene y puede resolver, interesa sobremanera á todo médico instruido, al cirujano ginecólogo y al médico militar.

Quien habla ó entiende y escribe y analiza clínicamente sobre las neoformaciones del aparato útero-ovárico, y describe las operaciones — *ovariotomías* — necesarias é indicadas para privar al organismo humano de una monstruosidad patológica que lleva en una de sus entrañas más importantes, denota que conoce algo la Cirugía abdominal y su inmenso alcance é importancia.

El acto operatorio más cruento que se practica en la cavidad ventral es seguramente la *ovariotomía*. Y de cuantas operaciones de Cirugía abdominal y ginecológica se han practicado dentro y fuera de España, nadie podrá negar que la ovariotomía figura con sobrada razón á la cabeza de lo que se ha dado en llamar alta Cirugía.

Para hacer la extirpación de los ovarios degenerados — *ovariotomía* — se necesita una operación previa, la de abrir el vientre y penetrar en su cavidad — *laparotomía* — para, como segundo tiempo por decirlo así, proceder á la ablación de aquellos órganos. Estas dos operaciones constituyen en su esencia y finalidad una misma: *laparo-ovariotomía*.

Luego aun suponiendo que no se practicara en Barcelona más que esta clase de operaciones, que no es así, supuesto que Cardenal lleva hechas 94 laparotomías y Fargas 90, por diferentes procesos, siempre resultaría evidentemente demostrado que aquí en Barcelona, al lado de estos maestros del arte quirúrgico español, es donde más y mejor se puede aprender la moderna Cirugía abdominal.

Y que esta Cirugía tiene su origen y culto en América, y hoy en todas las asambleas científicas y en todos los anfiteatros y hospitales del mundo civilizado la rinden fervorosa devoción, y en su holocausto trabajan los más afamados operadores del continente europeo, ¿quién es capaz de negarlo?

La laparotomía es una operación utilísima siempre que se practica antisépticamente, de grande aplicación é interés en las heridas y lesiones traumáticas del abdomen, que muy especialmente debe conocer el médico militar.

Véase, en corroboración de nuestra opinión, la varie-

dad de lesiones y heridas en las que interviene el oficial de Sanidad, según se ha visto en las últimas y más formidables guerras y nos refieren los primeros cirujanos militares de todos los países.

Las heridas por arma de fuego presentan en las diversas regiones del cuerpo una proporción que varía con la naturaleza de las operaciones de campaña, la situación y la distancia de las tropas, la firmeza del suelo, la existencia ó circunstancia de estar á cubierto ó al abrigo, atrincherado, parapetado, etc.

De los datos establecidos por Fischer resulta que en las últimas guerras la proporción media de las heridas fué:

Para la cabeza y cuello	13,8 por 100
Tronco	18,2 —
Miembros superiores	30,2 —
— inferiores	37,0 —

Beck para estas últimas llega á una proporción más considerable todavía.

Huntington dice:

Para la cabeza	15,44 por 100
Tronco	23,42 —
Brazos	30,6 —
Miembros inferiores	30,48 —

En América, de 1.173 casos cuenta Otis 487 lesiones de la cabeza y del cuello, 603 del tronco, 30 de los miembros superiores y 50 de los inferiores.

En Nueva Zelanda la proporción en 118 es:

Heridas de la cabeza	50,00 por 100
— del pecho	33,90 —
— del vientre	9,32 —
— del cuello	3,39 —
— del muslo	3,39 —

Longmore encuentra que de 100 heridos, 20 mueren en el campo de batalla, 12,33 en los hospitales, 47 curan y 21 quedan imposibilitados y necesitan pensión (1).

Estas cifras, deducidas de los partes del ejército inglés en Crimea, no tienen un valor general, pero sirven poderosamente para robustecer nuestras convicciones y hacer que nos fijemos más en la importancia de las investigaciones y aplicaciones terapéutico-quirúrgicas en general, y especialmente en las lesiones del vientre, objeto de este rapidísimo estudio.

Las batallas modernas más mortíferas ó donde mayor número de valientes sucumbieron al plomo enemigo, han sido: la de Metz, con 43.279 hombres fuera de combate; la de Orleans, con 14.688; la de Alsacia, con 13.401; las de Beaumont y Sedan, con 11.943; la de París, con 7.710, y las de Amiens y Belfort, con 5.938 y 4.388 respectivamente.

La naturaleza de las heridas ha sido:

Por armas de fuego	981 por 1.000
— cortantes	60 —
— punzantes	13 —

De las heridas por arma de fuego, tenemos en 61.146 balazos que 56.062 (916 por 1.000) lo han sido por

(1) *Dic. Enc. des Sciences médicales*, t. LXXVII, artículo «Plaie», y *Dic. de Méd. et Chir. pratiques*, t. XXVIII.

fuego de fusil y 5.084 (84 por 1.000) por proyectiles de artillería.

Las lesiones del esqueleto guardan relación con las partes blandas á razón de 232 : 768 por 1.000. Y las heridas de la cabeza al tronco aumentan en la proporción de 57 : 61 (Fischer).

Partes blandas. — Heridas por fuego de fusil: la proporción es de 47 por 1.000 del total de heridos (1870); Crimea, 48,8 por 100; América, 80 por 100; Bosnia, 92 por 100.

Por regiones en estas mismas guerras:

Cabeza y cara	12 por 100
Cuello	3 —
Pecho	7 —
Vientre	6 —
Espalda	5 —
Extremidades	65 —

De 116.821 heridos, 17.225 sucumbieron en el mismo campo de batalla, 11.023 ulteriormente, del efectivo, y los 88.573 restantes curaron.

De 1.000 heridos, 148 muertes inmediatas, 94 consecutivas y 758 curaciones.

Murieron 1.199 oficiales (comprendiendo 9 médicos) sobre el campo de batalla, y 515 (comprendiendo 2 médicos) en las ambulancias.

Según Lœffler, en 1866 la mortalidad consecutiva á las heridas era de 89 por 1.000, y en la guerra franco-prusiana de 1870-71 fué de 60 á 70 por 1.000.

La mortalidad en general fué de 242 por 1.000 en 1870 y de 246 por 1.000 en 1866 (1).

La proporción de heridos actualmente es de 20 por 100 del efectivo de las tropas combatientes, y de 90 á 95 por 100 las heridas por bala de fusil (2).

No vamos á hacer en este sitio un estudio clínico-terapéutico de esta difícil y candente cuestión, porque no es éste el objeto y fin de esta *Memoria*; pero si debemos hacer un mal boceto, un *disparo científico*, valga la frase, que acaso repercuta en otros puntos y sirva como de estímulo y llamada para un trabajo más concienzudo.

En presencia de las heridas por arma de fuego penetrantes del abdomen, ó de grandes traumatismos ventrales, hay tres criterios distintos: unos cirujanos piensan que se debe dejar obrar á la naturaleza; otros operan al primer signo de peritonitis, en plena reacción abdominal; los terceros llevan la intervención á sus últimos límites. Más claro todavía: cirujanos que sostienen la intervención inmediata, otros la abstención sistemática, y los terceros, en fin, piensan que tanto la abstención como la intervención tienen sus indicaciones especiales.

Esta última opinión — de Paul y Reclus — nos parece la más racional y discreta.

(1) *Morbilité et mortalité des armées allemandes et des prisonniers de guerre français internés en Allemagne.* — Berlin, 1886.

(2) *De l'action vulnérante des projectiles modernes*, par P. J. Morosow (de Kiev). — Comptes rendus du 3er Congrès des médecins russes à Saint-Petersbourg, 1889.

La cuestión, por lo mismo que consta de numerosos factores, debe ser estudiada en todas sus fases y aspectos, y el tratamiento deducirlo del diagnóstico y pronóstico.

Si el cirujano está convencido, como Trélat, Chauvel, Terrier y otros, de que toda bala que atraviesa las paredes abdominales perfora el tubo intestinal y lleva consigo fatalmente la muerte, se debe practicar la *laparotomía*.

El diagnóstico debe precisarse con extremo cuidado. Desgraciadamente, es siempre difícil y á veces imposible. Los signos físicos tienen tanta importancia como los funcionales.

La importancia del pronóstico es enorme, porque de él depende el tratamiento.

Según sea el criterio que el cirujano tenga de estas lesiones, así deberá obrar ó *dejar hacer* — con auxilio de los medios comunes — á la naturaleza.

Mas téngase muy en cuenta, como corolario de lo expuesto, que las heridas de arma de fuego y golpes ó grandes traumatismos en el abdomen constituyen un problema quirúrgico complejísimo, cuyos dos primeros términos, discutidos con el diagnóstico y pronóstico, pueden formularse así: 1.º Un proyectil atraviesa la cavidad ventral y hiere fatalmente el tubo intestinal. 2.º Toda perforación del intestino delgado es seguramente mortal.

Piensen algunos que las lesiones intradiafragmáticas son mucho más graves que las recibidas por encima del diafragma; que las del intestino son mortales y las del estómago pueden curarse espontáneamente (Le Fort). Y así, según este criterio, operan en el primer caso é intervienen médicamente en el segundo. De todas suertes, la solución de esta cuestión se impone y resume el tratamiento.

La doctrina de la intervención quirúrgica inmediata, completa, sostenida al principio de este siglo por los médicos militares franceses, es clásica hoy en Inglaterra y América, habiéndola defendido en el último Congreso de París — 1889 — Trélat, Chauvel y otros cirujanos distinguidos. Según este criterio, una vez reconocida la perforación, debe el cirujano no confiar en los esfuerzos de la naturaleza, sino intervenir, abrir largamente el vientre, extraer el proyectil, las materias derramadas, cohibir la hemorragia, suturar las perforaciones intestinales y hacer todo lo necesario para una cura totalmente antiséptica.

Sobre este interesantísimo punto — diagnóstico y tratamiento de las heridas por arma de fuego, del estómago é intestinos — M. Senn (de Milwaukee, América) ha dado lectura en el Congreso de Berlín, últimamente celebrado, de una comunicación referente á algunas indicaciones importantes de este punto capital en la práctica. M. Senn dice que el hacer una incisión exploradora para asegurarse de la penetración ó no penetración del proyectil, siempre que existe una herida abdominal de arma de fuego, como acostumbra á hacer muchos cirujanos, es ir demasiado lejos, y que el diagnóstico se puede hacer sin practicar necesariamente la *laparotomía*. Este cirujano comienza por in-

sufflar en el recto gas inerte. En seis casos en que el autor ha aplicado este método suyo, el resultado ha sido comprobar siempre la herida y perforación; en dos la insuflación demostró que no había perforación, y, en efecto, los enfermos curaron. El medio es todavía útil, una vez comenzada la laparotomía, para llegar á conocer exactamente el sitio de la perforación. Se ha pretendido que la válvula ileo-cecal no era permeable al gas, lo que es un error, pues M. Senn lo demuestra en sus experimentos directos sobre el perro. Cuando existe una perforación, el gas penetra en el peritoneo y la maciez del hígado, que persiste en tanto que el intestino está distendido, desaparece al momento. Si se abre entonces el vientre, se encuentra fácilmente el punto donde asienta la perforación, á la derecha, al lado donde la porción de intestino distendida deja paso á la porción de herida. Para encontrar las perforaciones que pueden tener asiento más arriba, se vaciará la porción de intestino situada por debajo de la perforación primitiva, se coge presa en ella con el dedo inmediatamente por debajo, se insufla gas á través de la abertura ya comprobada; se explora así toda la altura del tubo intestinal hasta que el gas salga por la boca. El temor de ver las corrientes gaseosas arrastrar las materias intestinales en la cavidad peritoneal y provocar una peritonitis séptica es pueril, al decir de M. Senn, que jamás lo ha visto producirse.

Los cirujanos americanos operan en seguida del accidente y comprobación de la perforación, y por eso sus estadísticas son las mejores (1).

Las muertes por heridas perforantes del intestino en las guerras franco-prusiana y de Crimea, por ejemplo, fueron de 91,7 por 100 y de 92,5 por 100.

Habeckoc dice que el 100 por 100 cuando interesan el estómago ó el intestino delgado.

A continuación citamos algunos casos demostrativos acerca de la eficacia de la intervención activa en este género de traumatismos.

Chauvel, recorriendo todas las estadísticas, llega á un conjunto de 5.003 heridos abdominales con una mortalidad del 80 por 100, si bien el pronóstico varía según el diámetro del proyectil y que esté vacío ó lleno el tubo digestivo. En las armas hoy en uso, las heridas de las vísceras se encuentran en línea recta entre el orificio de entrada y el de salida, y matan por hemorragia ó por peritonitis séptica consecutiva al derrame, y éstos son los dos peligros que hay que combatir.

De 41 laparotomías hechas desde 1880 por heridas del abdomen, ha tenido 12 curaciones, ó sea el 29 por 100. Analizando estas heridas, se ve que la intervención en la seis primeras horas ha dado el 40 por 100 de curaciones, en las 12 primeras el 30 por 100, y mortal siempre que han pasado las veinticuatro horas. Téngase presente, á propósito de la intervención quirúrgica, que hay diferencia inmensa de operar en una sala caliente, con atmósfera antiséptica, personal ejercitado, calma y tiempo necesarios, que *laparatomizar* en

(1) *Etude clinique sur les corps de feu penetrans de l'abdomen*, por el Dr. Charbot. — París, 1889.

campana, donde la instalación del cirujano suele ser defectuosa, y lo largo y complicado de la intervención son condiciones, entre otras, que impiden maniobrar en las ambulancias y en el hospital de campaña, pues cuando el herido llega á él es por lo general demasiado tarde.

En el Congreso de Cirugía de Bolonia (Italia) — Abril, 1889 — M. Postempski dió cuenta de 20 laparotomías exploradoras y curativas por heridas penetrantes y traumáticas del abdomen, perdiendo sólo tres enfermos.

En el Congreso de cirujanos alemanes — Abril, 1889 — Bergmann (de Berlín) defendió y presentó heridas de arma de fuego en el vientre, curadas por la *laparotomía*.

Jalauquier hizo una laparotomía por herida penetrante del estómago por bala de revólver, con herida de la arteria estomáquica, y curó el enfermo en Junio de 1889.

Chavausse, que con Trélat, Labbé, Pozzi y otros, es de los que piensan se debe intervenir pronto, *laparotomizó* y curó una peritonitis traumática á consecuencia de una coz de caballo.

También juzga este distinguido cirujano francés que en las heridas del intestino delgado hay que intervenir antes de la reacción peritoneal, no siendo tan urgente en las heridas del intestino grueso, así como cree que no se puede intervenir en el mismo campo de batalla.

M. Fonton (de Teulon) da cuenta de una laparotomía por herida de arma de fuego en plena peritonitis supurada. Curación (1).

Algunos cirujanos llevan su entusiasmo y convicciones respecto de la intervención activa en estos traumatismos hasta el punto de operar en la simple presunción de perforación intestinal. (Es lo que critica mister Senn.) Fúndanse para ello: 1.º, en que son tan graves, según su criterio, las heridas del intestino, que no hay esperanza de curación por otros medios; y 2.º, en que la intervención es inocente y eficaz.

En oposición á éstos, dice Reclus que no se debe intervenir mientras no sobrevengan accidentes.

Berges opina que se debe intervenir cuando hay peritonitis al principio, pero que cuando sólo existen presunciones, el cirujano no está autorizado á abrir el vientre.

T. Morteu (1) interviene en seguida de la perforación y cita 234 casos de laparotomía por traumatismo, con 96 curaciones y 138 muertes; 59 por 100.

Estas operaciones fueron originadas:

Por heridas de arma de fuego.	110
Por instrumentos punzantes.	79
Por roturas de la vejiga.	27
Por id. id. y contusiones del intestino. . .	18

De las 110 por arma de fuego: *Curaciones*, 36; *muertes*, 74; = 67 por 100.

De las 79 por instrumentos punzantes: *Curaciones*, 48; *muertes*, 31; = 39 por 100.

(1) *La France Médicale*, 7 de Noviembre de 1890.

(1) *Journ. of Amer. Med.*, Enero de 1890. — *Revue des Sciences Médicales en France et á l'étranger*, Julio de 1890.

De las por rotura de la vejiga: *Curaciones*, 10; *muertes*, 17. En las del intestino: *Curaciones*, 2; *muertes*, 16; = 88,8 por 100.

Las causas de muerte han sido:

En las de arma de fuego:

Por peritonitis.	41
Schoc.	14
Hemorragia primitiva.	14
— secundaria.	5
<i>Total</i>	74

En las por instrumentos punzantes:

Peritonitis.	7
Heridas inapreciadas.	5
Schoc.	2
Hemorragia primitiva.	7
— secundaria.	1
<i>Total</i>	22

En las de la vejiga:

Por uremia.	7
Por peritonitis.	4
Relajamiento de la sutura.	2
Imposibilidad de hacerla.	2
Por hemorragia y herida abdominal. . . .	2
<i>Total</i>	17

Las del intestino, todas por peritonitis.

Si nos atenemos á las estadísticas, veremos que las inglesas y americanas confirman la intervención; la francesa la abstención.

Obsérvese que el servicio y asistencia á los heridos en París no están organizados actualmente de manera que puedan ser socorridos tan oportuna é inmediatamente como lo hacen en America, y de ahí que no haya tan buenas estadísticas.

DR. JULIO ALTABÁS,
Médico militar.

(Se concluirá.)

SECCION PRACTICA

ESCLEROMA DE LOS ADULTOS

Siendo la ciencia del dominio de todos, creo no hacer nada de más al comunicar á mis colegas el presente caso clínico, que yo juzgo lleno de interés por tratarse, según mi sentir, de esa enfermedad rara á la que Thirial bautizó con el nombre de *escleroma de los adultos*.

Trátase de una mujer de cuarenta y cinco años de edad, de temperamento sanguíneo, de buena constitución y de carácter vivo é impresionable que engendra en ella tendencia á alimentar esperanzas y á dejarse mecer por un mundo de risueñas ideas. Empezó á menstruar á los trece años, desde cuya fecha no ha sufrido trastorno alguno esta función. Casóse á los veintitrés, y de su matrimonio ha tenido cuatro hijos y un aborto de cinco meses. De aquéllos, uno fué siememesino y murió á los veintidós días. Los otros tres viven en perfecto estado de salud.

Sus padres murieron hace tiempo; la madre primero, enferma del pecho á consecuencia de un *constipado mal curado*; y el padre después, probablemente de una afección á los riñones. Cuatro de sus hermanos han fallecido ya; dos de tu-

berculosis pulmonar, otro de tisis laríngea, y el último de una meningitis cerebral, probablemente tuberculosa.

En cuanto á ella, dice que siempre ha gozado de buena salud, si se exceptúan algunos constipados sin importancia y la afección que, con las breves palabras que siguen, nos refirió la enferma.

Ha vivido en Africa algún tiempo, y al volver á esta su ciudad natal hubo de encontrarse seriamente amenazada su vida por un fuerte temporal que puso en gran peligro de naufragar el buque en que hacía la travesía. Sin duda por el susto que entonces sufrió, dice ella que al poco tiempo se la hincharon las piernas y se abrieron en la parte interna del tercio inferior de las mismas unas úlceras que se curaron tres años más tarde, desapareciendo al mismo tiempo la hinchazón.

Esto tuvo lugar el año 1884, desde cuya fecha no había vuelto á notar molestia alguna, hasta que hace diez y ocho meses observó en la parte interna de la mama izquierda una induración alargada en el sentido vertical, adherente á la piel que la cubría y situada precisamente en el límite de la mama. Aunque esto no la molestaba para nada ni la producía dolor alguno, se apresuró á ponerlo en conocimiento del Dr. Campello, verdadera notabilidad médica, que la anunció se trataba de un carcinoma y que era necesaria la operación.

Aprovechando la ocasión de haber ido al inmediato puerto de Santapola á tomar baños de mar en Julio de 1889, consultó su enfermedad con un muy querido profesor de esa localidad, considerado con justicia como una lumbrera de la ciencia médica, quien hizo el mismo diagnóstico y aconsejó idéntico tratamiento.

Profunda y tristemente impresionada, quiso la enferma someterse á la inspección de otro profesor; y al efecto eligió al Sr. Pomares, el cual hizo el mismo diagnóstico, aconsejando igual tratamiento. Hasta tanto que éste se llevara á efecto, dicho señor juzgó procedente é indicada la aplicación del emplasto de ranas ó de cicuta — que de esto la enferma no se acuerda — sobre lo que él juzgó era un escirro. La enferma cuenta que este emplasto la produjo una erupción atroz sobre la mama; y desde entonces aquella dureza fue extendiéndose hasta que llegó á abarcarla toda. La glándula iba al mismo tiempo reduciéndose de volumen y cubriéndose de pequeñas escamas, que después se hicieron gruesas y duras, á excepción del pezón, asiento por entonces y más tarde de un escozor tan molesto é intenso que la impedía conciliar el sueño.

Con la muerte en el alma y verdaderamente descorazonada prometió no volver á ver á ningún médico, á quienes llegó á profesar profunda aversión. Así ha estado un año sin consentir someterse á ningún tratamiento, hasta que en el mes de Agosto próximo pasado lograron convencerla de la necesidad que tenía de sufrir otra inspección facultativa y seguir el tratamiento que se la ordenase.

Yo fui el médico elegido, y en compañía de un querido amigo que me avisó me trasladé á la casa-habitación de nuestra enferma, á la que encontré en el siguiente estado:

La enferma estaba sentada en una silla y era presa de una angustia é intranquilidad extremas, producidas simplemente por mi llegada. Procuré ante todo tranquilizarla, cosa que, dado su carácter, logré alcanzar al poco tiempo, y pasé acto continuo á su inspección.

Su cara, animada de rasgos móviles, de facciones llenas y tez sonrosada, indicaba ya que su estado general no había tomado parte todavía en el proceso que la traía preocupada. De ello me convencí cuando averigüé que todas sus funciones, sin excepción, se verificaban en nuestra enferma bajo el más riguroso tipo fisiológico. Por lo tanto, acto continuo

pasé al reconocimiento de la parte donde se asentaba el mal.

Puesto al descubierto el pecho, me presentó un aspecto sumamente chocante. La mama izquierda, asiento primitivo del mal, se encuentra reducida de volumen de tal modo, que su forma puede compararse á uno de los dos casquetes que resultan de dividir transversalmente una naranja en tres partes próximamente iguales. Esto es tanto más de notar, por cuanto la enferma ha tenido unas mamas voluminosas en relación con su estado general de carnes. Además de esta atrofia, la mama se encuentra cubierta — á excepción del pezón, que está desnudo y hundido — de unas escamas gruesas y oscuras que no se dejan desprender con la mano.



La misma afección ha empezado á invadir hace tiempo la mama derecha, cuyo volumen es próximamente doble que el de la izquierda. Pequeñas escamas, en un todo semejantes á las que cubren ésta, nacen alrededor del pezón y amenazan cubrir, como en aquélla, su totalidad.

Las dos mamas acusan á la presión una dureza pétrea, siendo movibles en masa sobre el pecho. La misma dureza presenta la zona de piel de éste comprendida por una línea que se eleva verticalmente desde el pliegue axilar izquierdo á la parte más alta del hombro, comprende todo éste y desciende por la unión del cuello con el pecho en una dirección inclinada de arriba abajo y de fuera adentro hacia la mama derecha, para desde aquí, comprendiendo á ésta, dirigirse verticalmente hacia abajo, después hacia adentro por la parte media del hipogastrio, y más tarde, al llegar al límite izquierdo de éste, hacia arriba, para buscar, después de pasar por el borde externo y posterior de la mama izquierda, el punto de partida, que fué el pliegue axilar.

Toda la porción de piel comprendida por esta línea se encuentra fuertemente adherida á los tejidos subyacentes, hasta el punto que de ella no se pueden coger pliegues, y tan encogida y acortada en la parte superior de la mama izquierda, que parece haber atraído hacia adelante el hombro del mismo lado, formando además hondos y estrechos surcos, de los cuales es el más extenso y profundo uno que limita y separa perfectamente la base del cuello del principio del pecho. Á consecuencia de este encogimiento la enferma siente como si la comprimiera el pecho una coraza que dificultara

los movimientos respiratorios. De aquí que se vea obligada á dormir del lado izquierdo, puesto que el derecho, que tiene más piel sana, posee, por lo tanto, más amplitud respiratoria.

El color de la piel era normal en su mayor parte, si bien se notaban algunas pequeñas porciones algo más pálidas que lo restante.

El brazo izquierdo hasta la mano presenta una tumefacción edematosa muy pronunciada, y en su parte interna y posterior ofrece algunos bordes salientes á manera de gruesos cordones, más duros que el resto de la piel que lo recubre. Ésta, que tiene una coloración normal, se encuentra en toda su extensión adherida á los tejidos inmediatos, aunque no tanto que no se deje pellizcar, si bien los pliegues que entonces y con algún esfuerzo se cogen son gruesos.

Á causa de esta tumefacción y de la grosura de la piel están muy limitados los movimientos de flexión del antebrazo y de los dedos.

Por lo demás, la sensibilidad y las secreciones sebácea y sudoral son normales en toda la región enferma descrita. Hasta por encima de las gruesas costras que cubren la mama izquierda siente la enferma los más ligeros contactos. Claro está que las secreciones indicadas no existen en dicha mama.

Confieso ingenuamente que ante el espectáculo extraño de aquel pecho deforme, estrechado por su misma piel como por un corsé de hierro; ante aquellos restos de unas mamas que fueron, pero que en la actualidad sólo son restos parecidos más bien á dos piedras colocadas por debajo de la piel; y ante aquel brazo enorme que apenas podía levantar la enferma, lo primero y lo único que se me ocurrió fué pensar en esa enfermedad rara descrita por Curzio, Thirial, Förster, Rasmussen, Köbner y algunos otros con los nombres de *esclerodermia*, *sclerostenosis*, *sclerema*, *scleriasis*, *teleosclerosis reumática* y *escleroma de los adultos*. Así se lo dije, cuando salimos, al amigo que me acompañaba, y como á tal la considero desde entonces. La edad, el sexo, la mala alimentación á que se ha visto sujeta, y quizás la herencia tuberculosa que se refleja en sus hermanos, además de los síntomas descritos, son datos que no he dejado de tener en cuenta para hacer este diagnóstico.

La enfermedad presenta en este caso dos fases distintas que por sí mismas están marcando su antigüedad. En las mamas y en la piel del pecho, sitios primitivamente afectados, existe en la actualidad la *esclerodermia atrófica*. En el brazo izquierdo, que ha sido invadido últimamente, la afección está en su primer período, llamado *esclerodermia prominente*.

Pero no se trata tan sólo aquí de la esclerodermia. Hay además, coincidiendo con ella, otra afección que, á nuestro sentir, no es otra que una *psoriasis nigricans Willan*. Casos parecidos existen en la historia, citados por Thirial, Fantonetti, Lorri, Guillot, Arnim, Eckström y otros, en que la enfermedad citada se acompañaba de escamas, líquenes, eritema, impétigo, eczema, etc.

¿Qué pronóstico debemos hacer?

Ateniéndonos á los casos raros de curación citados por los autores; considerando la antigüedad y lo avanzado del mal; teniendo en cuenta el sitio de la lesión, que dificulta los movimientos respiratorios, y los antecedentes hereditarios de la enferma, predispuesta por ellos á la tuberculosis, enfermedad que, por otro lado, suele complicar el escleroma, estamos en el triste caso de augurar á nuestra enferma un funesto desenlace. Éste puede tardar más ó menos; y esto dependerá de la resistencia de la enferma, de la marcha más ó menos crónica de la enfermedad y de que se presenten ó no las complicaciones que tememos.

Á pesar de esto, yo me creí obligado á intervenir, por si pudiera atajarse la marcha del proceso; y, al efecto, ordené á la enferma un régimen nutritivo y reparador, el arseniato de sosa al interior, lavado del psoriasis con un agua alcalina, fricciones sobre el mismo con aceite de hígado de bacalao, y la aplicación de una pomada de salol morfinada sobre el pezón desnudo que era asiento del dolor.

Los diez ó doce primeros días de este tratamiento la enferma se encontraba alegre y satisfecha. La piel del brazo estaba más floja; la del dorso de la mano empezó á arrugarse, hasta el punto de permitir la flexión completa de los dedos; desapareció el dolor urente que sentía en el pezón de la mama izquierda; empezaron á desprenderse las costras que la cubrían, y la enferma, que decía respiraba mejor, llegó á dormir toda la noche en un sueño, cosa que no podía hacer mucho tiempo hacía.

Pero este estado duró poco. El brazo volvió á hincharse como al principio; la tirantez de la piel tornó á su primitivo estado, y hasta se presentó la misma tumefacción edematosa en la piel del vientre, en la espalda y en la parte inferior y lateral izquierda del cuello, por encima del extremo inferior del esterno-cleido-mastoideo. La enferma tenía la cara congestionada, se quejaba de gran opresión en el pecho y no podía conciliar el sueño por la disnea que la molestaba. Por lo demás, el dolor urente del pezón no volvió á presentarse y las escamas del psoriasis seguían desprendiéndose á beneficio de los lavados alcalinos y de la aplicación de cataplasmas feculentas, dejando al descubierto una piel roja que al poco tiempo volvía á dar origen á la misma dermatosis.

En vista de esta agravación suspendí el arseniato, sustituyéndole por los mercuriales á grandes dosis hasta producir el hidrargirismo, y la ordené unturas con pomada mercurial y los baños de vapor aromáticos en toda la piel afectada, para favorecer la diaforesis, que desde entonces es abundantísima.

Hace ya veinte días que sigue este tratamiento, con el que ha vuelto á notar una gran mejoría. La mama derecha parece algo más blanda, lo mismo que la piel del pecho, que ya permite alguna movilidad. Prueba de ello es que la enferma no siente ya la opresión que la sofocaba, pudiendo dormir del lado derecho, cosa que no ha podido hacer en todo el tiempo que está enferma. La tumefacción edematosa de la parte inferior del cuello y la de la espalda y vientre ha desaparecido; y el brazo ha disminuído de volumen, al mismo tiempo que su piel, que se ha hecho más delgada, se deja pellizcar con más facilidad. Consecuencia de todo esto es que los movimientos son más fáciles y se verifica sin ningún esfuerzo la flexión completa del antebrazo y dedos.

En vista de esta mejoría marcada, pienso continuar el mismo tratamiento, si bien suprimiré los mercuriales, que ya han producido ptialismo, reblandecimiento de las encías, etc., para volverles á emplear más tarde si el alivio sigue acentuándose con ellos.

Este es el caso que me proponía someter á la consideración de mis compañeros. De todo lo que suceda más adelante tendré el gusto de tenerles al corriente, siempre que lo crea de interés.

ALFREDO LLOPIS.

Elche, Octubre de 1890.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I Tratamiento de la viruela. — EXTRANJERO: II. Empleo del cautchuc para la preparación de los emplastos. — III. De la anestesia. — IV. Meningitis tuberculosa latente.

I

El Sr. Hernández Briz, médico del Hospital General, dice lo siguiente respecto al tratamiento de la viruela en la *Revista de Terapéutica y Farmacia*:

Mi conducta ha sido: procurar la ventilación y limpieza más escrupulosa posible de la enfermería; me ha favorecido en esto el que la sala 24 reúne excelentes condiciones de capacidad y ventilación y el personal asistente ha cumplido con la mayor escrupulosidad y celo su cometido.

Todos los enfermos han tomado desde el momento de su ingreso en la enfermería el salol á la dosis de 2 á 4 gramos en las veinticuatro horas, según la edad del enfermo. Se les hacían tres ó cuatro afusiones con la esponja, con la disolución de sublimado corrosivo al 1 por 1.000, por todo el cuerpo y á la temperatura de la habitación; estas afusiones se hacían con más motivo si todavía no había empezado la erupción; y cuando ésta avanzaba, estaba en su apogeo ó empezaba la desecación, no por eso dejaba de hacerse; la acción de estas afusiones es doble: su efecto hidroterápico por un lado, y su alto poder antiséptico por otro: la salida de la erupción se facilita, se rebaja la temperatura febril y ejerce una acción manifiesta sobre la erupción; se secan más pronto las pústulas; la picazón intensa que produce la mitiga en alto grado, y cuando se presenta con una confluencia enorme, amontonándose las pústulas en la palma de las manos, como sucedió en dos enfermos, los dolores y las molestias que les producían se calmaban admirablemente. Con objeto de que el poderoso poder antiséptico del sublimado se ejerciese constantemente sobre las pústulas, sobre todo en la cara, dispuse una pomada de vaselina al sublimado, á la dosis también de 1 por 1.000; la pústula se modifica notablemente y no deja esas destrucciones de los tejidos que dan lugar á las cicatrices indelebiles que con tanta frecuencia se observan. Para lavatorios de los ojos empleamos el ácido bórico al 4 por 100; y para mitigar las molestias que produce la presencia de la erupción en la faringe y la boca, los gargarismos con el clorato potásico al 5 por 100 en cocimiento de malvabisco. Para combatir la astricción, los calomelanos al vapor á la dosis de 50 centigramos en un papel; esta sal une á su acción purgante su acción antiséptica, pues sabido es que se forma aunque sean pequeñas cantidades de sublimado corrosivo en el canal intestinal. Dicha cantidad de sublimado es sin duda alguna suficiente para desplegar virtudes antizimóticas.

Cuando la erupción es muy confluyente y existe delirio, las inyecciones hipodérmicas de éter sulfúrico, ó mejor de aceite alcanforado: este tratamiento etéreo ha sido recomendado por Dujardin-Beaumetz, y mi colega del hospital Dr. Eli Zagaray lo usa también con notables resultados; en los enfermos en que lo hemos empleado, el resultado ha sido por todo extremo satisfactorio; el cloral y la morfina en las formas de delirio intenso.

Como alimento, la leche y los caldos con el vino de Jerez, ó solo, ó con el extracto blando de quina, etc., etc. La medicación tónica y reparadora cuando ésta puede ya darse.

El resultado obtenido ha sido el siguiente:

Viruela confluyente.	18
— discreta.	10
Varioloides.	7

35

Enfermos vacunados.	29
— revacunados.	2
— sin vacunar.	4
	35

Total de enfermos, 35; curados, 32; muertos 3; de éstos fallecidos, uno ingresó en un período en que era imposible hacer nada por lo avanzadísimo de la erupción, con delirio furioso que hizo imposible el poderle administrar los medicamentos, muriendo al tercer día de su ingreso.

Téngase presente lo que con gran razón dice Ziemssen tratándose del cólera, y que lo mismo es aplicable á cualquiera otra epidemia de enfermedad infecciosa; y es que en las estadísticas hay que indicar en qué período de la epidemia se hacen, pues en el período acmeico de ella suelen fracasar muchos recursos que luego dan resultados cuando está en descenso dicha epidemia; en esta de viruelas de que nos ocupamos han estado tratados estos enfermos durante el período de mayor incremento en su completo período de acmé.

II

En el Congreso de farmacéuticos rusos ha hecho el señor Gunning una importante comunicación sobre el empleo del cautchuc para la preparación de los emplastos. El Sr. Jorissen se ha ocupado también en este asunto, y sabido es que Unna emplea un emplasto en cuya composición entra el cautchuc. Para utilizar esta sustancia en la fabricación de los emplastos es necesario hacerla primero soluble en la bencina de petróleo. Para ello conviene operar del siguiente modo: se parte el cautchuc en fragmentos bastantes grandes que se cubre de tres á cuatro veces su volumen de sulfuro de carbono adicionado de 7 por 100 de alcohol absoluto, y se deja en reposo hasta que el cautchuc ha absorbido completamente el sulfuro de carbono. En estas condiciones se hincha naturalmente mucho. Se trabaja en un mortero y después se expone la masa al aire á fin de volatilizar el sulfuro de carbono. Esta preparación da por resultado, si no hacer soluble el cautchuc en la bencina, dar al menos á aquella sustancia la propiedad de formar con el disolvente un líquido bastante homogéneo.

Los diversos emplastos en cautchuc se obtienen como sigue:

1.º Emplasto adhesivo americano:

Cautchuc.	4 partes.
Bencina.	16 —
Aceite mineral.	3 —
Colofonia.	8 —
Cera del Japón.	6 —

Se disuelve el cautchuc en la bencina y se añade después el aceite mineral. Se calienta entonces al baño de maría. Por otra parte, se somete á la fusión la colofonia con la cera del Japón y se vierte el producto en la solución de cautchuc caliente; se mezcla perfectamente y se deja reposar en caliente durante una hora, hasta que no aparezcan ya burbujas de aire en la masa. Se extiende entonces la mezcla sobre el tejido. Al cabo de uno ó dos días está seco el emplasto, que se conserva en cajas de hojalata.

2.º Emplasto mercurial:

Cautchuc.	6 partes.
Bencina.	24 —
Aceite mineral.	5 —
Colofonia.	8 —
Cera del Japón.	6 —
Mercurio.	6 —

Se disuelve el cautchuc en la bencina, se calienta el aceite mineral con la colofonia y se extingue el mercurio en la



cuarta parte de esta mezcla, á la cual se da fluidez por la adición de una corta cantidad de bencina. Se somete entonces á la fusión lo que queda de la masa preparada por medio del aceite mineral y de la colofonia, añadiendo la cera del Japón, y se mezcla el todo con la solución de cautchuc en la bencina y el mercurio extinguido. Se extiende la masa emplástica sobre el tejido caliente.

3.º Emplasto de cantáridas con alcanfor:

Cautchuc..	2 partes.
Bencina..	8 —
Vaselina..	2 —
Cera del Japón..	2 —
Cantáridas..	4 —
Alcanfor..	1 —

Se disuelve el cautchuc en la bencina y se prepara una solución caliente de alcanfor en el mismo disolvente. Se mezclan los dos líquidos, que se calienta casi hasta la ebullición. Se añade entonces la mezcla fundida de vaselina y cera del Japón y luego las cantáridas pulverizadas. Se calienta todavía durante una hora y después se extiende la masa emplástica sobre el tejido. Antes de aplicar este emplasto hay que engrasar la superficie.

Los emplastos preparados con arreglo á las fórmulas de Unna se extienden, no sobre tejido, sino sobre papel cubierto de gutapercha. El emplasto adhesivo de dicho señor se compone de:

Cautchuc..	1 partes.
Bencina..	5 —
Aceite mineral..	9 —

Se disuelve el cautchuc en la bencina, se añade el aceite mineral, se mezcla íntimamente y se extiende en frío.

4.º Emplasto de óxido de zinc:

Óxido de zinc..	1 partes.
Aceite mineral..	7 —
Cautchuc..	2 —
Bencina..	10 —

Se machaca el óxido de zinc con el aceite mineral y después se le mezcla con la solución de cautchuc.

III

El Sr. Wood (de Filadelfia) ha hecho un estudio de los diversos anestésicos y deducido de él que el menos peligroso es el protóxido de azoe. En las investigaciones hechas en los animales se aprecia que la respiración se detiene primero, continuando amplias y rítmicas las contracciones cardíacas. Sólo la falta de oxígeno determina los fenómenos morbosos y el animal se reanima fácilmente por la respiración artificial. Desgraciadamente para las grandes operaciones quirúrgicas, su acción es demasiado breve.

Después estudia el Sr. Wood la acción comparada del éter y del cloroformo, deduciendo que ambos paralizan la respiración y la circulación; que en ciertos casos se abole primero una de estas funciones, y, por último, que el éter tiene menos tendencia á producir la suspensión primitiva del corazón que el cloroformo. Según las estadísticas, el cloroformo es cuatro ó cinco veces más peligroso que el éter.

De este estudio saca el autor las siguientes conclusiones:

- 1.º Todo anestésico presenta una probabilidad de muerte á pesar de las mayores precauciones.
- 2.º El cloroformo obra más pronto y más profundamente que el éter sobre los centros respiratorios y circulatorios.
- 3.º La acción del cloroformo es más persistente que la del éter.
- 4.º El cloroformo puede ocasionar la muerte por suspensión primitiva del corazón ó de la respiración; en general estas dos funciones son afectas y abolidas al mismo tiempo.
- 5.º El éter obra más especialmente sobre la respiración;

pero cuando el corazón está débil puede producir también una parálisis primitiva del corazón aun manteniéndose la respiración.

6.º El cloroformo mata cuatro ó cinco veces más á menudo que el éter. Su acción se mantiene más tiempo después la cesación de las inhalaciones, quizás porque es mucho menos volátil que el éter, y tal vez también porque su volatilización aumenta es menos tóxico en los países cálidos donde su difusibilidad es mayor á consecuencia de la temperatura más elevada del aire.

Si el éter se emplea menos, es principalmente porque desconocen los métodos para administrarle.

Sería importante determinar las dosis exactas de anestésicos necesarias en cada caso, pero ni aun así se podrían evitar todos los accidentes desgraciados, y el Sr. Wood expone los resultados de las investigaciones que ha hecho con diversas sustancias á consecuencia de síncope clorofórmico. El uso del alcohol aconsejado para reanimar al enfermo del proscribirse totalmente. En efecto; los trazados tomados en animales revelan que la inyección de alcohol en la vena yugular no produce reacción respiratoria, mientras que la estricnina aumenta considerablemente el número de respiraciones. El Sr. Wood resume así el tratamiento:

Inyección subcutánea de tintura de digital.

Sacar la lengua del paciente y asegurarse de que el conducto aéreo está libre de todo obstáculo.

Colocar la cabeza baja rápidamente y por algunos instantes.

Por último, recurrir á la respiración artificial prolongada á las revulsiones cutáneas.

IV

Es creencia general que el cuadro clásico de la meningitis tuberculosa sólo es aplicable á los niños, pero es preciso añadir que esto es cuando se trata de tuberculosis poco avanzadas ó latentes. Si se trata de niños afectados de tuberculosis activa y de sintomatología ya avanzada, pueden encontrarse las mismas irregularidades que en los adultos; en tales casos la meningitis puede permanecer latente, y se explica este hecho cuando se descubren en la autopsia granulaciones tuberculosas, pero sin lesiones inflamatorias bien marcadas tales como derrame, adherencias, reblandecimiento, etc. Se comprende que los síntomas no sean los mismos, y si se encuentran exudados es que ha habido fenómenos particulares algún tiempo antes de la muerte.

Lo que caracteriza las formas latentes de la meningitis es que los diversos síntomas pueden permanecer bastante tiempo aislados. El que se observa antes que todos es modificación profunda del carácter, la cual se puede manifestar por la tristeza y, sobre todo, por una indiferencia completa para los padres. Esta indiferencia, esta apatía, debe considerarse siempre como sospechosas.

En otros casos es la cefalalgia la que domina y persiste muy largo tiempo; pero este signo es demasiado falaz, pues no es raro que las pseudo-meningitis histéricas se manifiesten de este modo.

Las alteraciones en el ritmo del pulso constituyen también á veces un signo largo tiempo aislado, pero que es muy importante para el diagnóstico. El pulso lento cuando hay una temperatura febril y desigual indica casi con seguridad una meningitis latente. Su valor no es, sin embargo, patognomónico, y si se examina cierto número de niños en estado fisiológico, no es muy raro encontrar el pulso irregular y lento de tal suerte que si estos niños son acometidos de una afección febril, se podrá encontrar este síntoma bien marcado en ellos. El Sr. Hutinel ha observado este hecho en un niño

que tenía vómitos, de modo que se pensó inmediatamente en una meningitis, siendo así que se trataba no más de un trastorno digestivo pasajero: hace dos años se mantiene en este estado particular del pulso.

Los vómitos en estado aislado son más raros en la meningitis secundaria que en las otras; sin embargo, se observan. Hénoch cita el caso de un niño tuberculoso que vomitó durante más de un mes sin que se manifestase otro síntoma, sólo al cabo de este tiempo sobrevino la desigualdad del pulso, seguida bien pronto de otros signos de meningitis.

El estreñimiento puede ser también un signo importante; en efecto, los tuberculosos tienen de ordinario diarrea más o menos intensa, y cuando á ésta sucede bruscamente un estreñimiento tenaz, es éste un signo que no deja de tener gravedad.

La contractura, la rigidez de la nuca, pueden existir también aisladamente bastante tiempo, y aunque se puede observar en otros casos, si no se la halla explicación satisfactoria constituye un signo grave y que debe despertar las sospechas.

Las meningitis latentes pueden manifestarse también por otros signos, en particular por los que se puede observar en los ojos, ó también por convulsiones, las cuales no aparecen nunca al principio de una meningitis normal. Debemos añadir que estas formas de meningitis son las que ofrecen de ordinario esas remisiones bastante prolongadas para que se pueda creer en la curación definitiva.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Salamanca y el juez de primera instancia de Peñaranda de Bracamonte con motivo de una demanda deducida por D. José de la Torre, médico titular de Villaflores, contra varios ex concejales y ex vocales de la Junta municipal de aquella población en reclamación de honorarios, de los cuales resulta:

Que por acuerdo tomado en sesión celebrada en 30 de Septiembre de 1882 por las Juntas municipales reunidas de los Ayuntamientos de Villaflores y Poveda de las Cintas, cuya agrupación fué previamente propuesta y acordada al efecto de establecer entre ambos un solo partido médico, recayó el nombramiento de la titular en favor del licenciado D. José de la Torre Díez, procediéndose á la formación del correspondiente contrato:

Que con fecha 2 y 8 de Noviembre de 1884 la mayoría del Ayuntamiento y asociados de Villaflores acordaron la rescisión del contrato estipulado y destitución del cargo que venía desempeñando el susodicho D. José de la Torre, por estimar nulos los acuerdos en que se determinó el nombramiento hecho por la Corporación anterior con la conformidad de las dos Municipalidades precitadas:

Que contra esta decisión se alzó el interesado ante el gobernador de Salamanca y ante la Diputación Provincial, declarándose por la autoridad gubernativa de la provincia en 10 de Diciembre de 1886 la nulidad del acuerdo de rescisión del contrato tomado por el Municipio de Villaflores, y ordenando al mismo tiempo se repusiera al destituido, con indemnización de los perjuicios sufridos durante el tiempo de su ilegal separación; providencia que fué asimismo confirmada por real orden de 17 de Marzo de 1887, expedida por el Ministerio de la Gobernación, la cual puso término en

vía gubernativa á los recursos de alzada y de queja entablados por el alcalde de Villaflores, intentándose luego por dicho Ayuntamiento la impugnación contenciosa de esta resolución ministerial, mediante la oportuna demanda que aún pende de resolución ante el Tribunal competente:

Que en 18 de Junio de 1887 el procurador D. Raimundo Gómez Hernández, en nombre del D. José de la Torre Díez, dedujo ante el Juzgado de primera instancia de Peñaranda de Bracamonte demanda en juicio declarativo de mayor cuantía contra D. Antonio González Arias y otros, como concejales y vocales asociados que votaron el acuerdo de destitución en las dos sesiones de 2 y 8 de Noviembre citados, con la súplica de que se les condenase á abonar al actor la cantidad de 9.721 pesetas 83 céntimos por la asignación correspondiente á veintisiete meses, con arreglo á lo señalado en el contrato, más 7.500 pesetas por los perjuicios sufridos y los intereses legales devengados:

Que admitida la demanda por el Juzgado, y declarado por auto firme de la Audiencia de Valladolid no haber lugar á las excepciones dilatorias 4.^a y 5.^a del art. 533 de la ley de Enjuiciamiento, propuestas por la parte demandada, que fué asimismo condenada en costas; seguido el procedimiento y recibido el pleito á prueba, conclusa ésta y señalado día para la vista, en tal estado, el gobernador de la provincia, accediendo á la petición formulada por el alcalde en nombre del Ayuntamiento de Villaflores, á quien acudieron los ex concejales demandados para que la Corporación hiciera propia su causa, oída la Comisión provincial, que propuso por mayoría la improcedencia del requerimiento, y de acuerdo con el voto particular del vicepresidente de la misma, dirigió primero y segundo oficio requiriendo de inhibición al Juzgado, fundándose en que tanto su providencia de 17 de Diciembre citada como la real orden del Ministerio de la Gobernación confirmatoria de la misma, no declararon la responsabilidad de los aludidos ex concejales, limitándose la última á aprobar aquélla en el sentido claro y preciso de que el presupuesto municipal indemnizara al D. José de la Torre de las asignaciones que le correspondieran por los veintisiete meses que estuvo suspenso de su cargo; en que siendo el Ayuntamiento el declarado responsable por la administración activa de dicho pago, no procedía que el Juzgado entendiera en demanda civil contra ex concejales que ya no ostentaban carácter de tales, debiendo el interesado reclamar á la Corporación y no á particulares que carecían de personalidad para responder á la demanda; en que con arreglo á la recta interpretación del art. 172 de la ley Municipal, y dado el caso de que se trataba, su conocimiento no competía á la jurisdicción ordinaria, como lo marca taxativamente el real decreto de 25 de Diciembre de 1886; en que atendida la naturaleza del contrato para un servicio público celebrado por el Ayuntamiento de Villaflores con el médico titular, sólo á la Administración corresponde entender de él y de todas sus incidencias, tanto más cuanto que, no estando asegurada con prenda ó hipoteca la deuda de que se trataba, no podía hacerse efectiva por el procedimiento de apremio, y sí en todo caso promover el interesado su reclamación en la forma prevenida en los artículos 143 y 144 de la repetida ley Municipal; en que el asunto se hallaba pendiente de sentencia ante el Consejo de Estado, y sería una incongruencia permitir que el Juzgado invadiera las atribuciones del Poder ejecutivo, y en que teniendo en cuenta lo dispuesto en la real orden de Gobernación ya referida que ultimó el expediente gubernativo, no podía ser lógico ni legal que una autoridad de orden diverso viniera á cumplimentar las resoluciones tomadas por otra de diferente índole; citaba además el gobernador el art. 180 de

la ley Municipal y las reales órdenes de 15 de Abril de 1874, 11 de Febrero de 1888 y real decreto de 8 de Septiembre de 1887:

Que sustanciado el incidente, y después de subsanados algunos defectos de procedimiento, el juez dictó auto en 11 de Diciembre último declarándose competente, fundándose para ello en que no reclamándose en el pleito el cumplimiento de un contrato, sino la indemnización de daños y perjuicios contra concejales por actos declarados por la Administración ilegales, y disponiendo el art. 181 de la ley Municipal «que la responsabilidad será exigible á los concejales ante la Administración ó ante los Tribunales, según la naturaleza de la acción ú omisión que la motive, y sólo será extensiva á los vocales que hubiesen tomado parte en ella», era indudable, en el supuesto de que esa responsabilidad ha de ser personal, según el art. 178 de la referida ley Municipal, que á nadie había de corresponder decidirla sino á los Tribunales ordinarios, consecuencia que también se deducía de la real orden de 17 de Marzo de 1887; en que no tenían aplicación al caso de que se trataba las disposiciones invocadas por el gobernador, por no fundarse la demanda interpuesta en el cumplimiento ó incumplimiento de ningún contrato, sino en el hecho de haber sido declarada ilegal la destitución; en que carecía de fuerza el argumento de haberse interpuesto por el Ayuntamiento de Villaflores recurso contencioso contra la tantas veces citada real orden de 17 de Marzo de 1887, pues si bien se había demostrado el hecho de la interposición, no así el de su admisión, lo cual sería indispensable para que el argumento indicado tuviese base sólida en que apoyarse; y, finalmente, en que los demandados no lo habían sido en el concepto de concejales del Ayuntamiento de Villaflores, sino como particulares, razón por la que si las consecuencias de los actos cuya responsabilidad pretendía exigirles el demandante cayeran bajo la esfera de la Administración, este hecho podría á lo sumo constituir en el pleito una verdadera excepción perentoria, pero no por ello se deduciría la preferencia para entender en el mismo de los Tribunales administrativos; citaba el juez un real decreto - sentencia del Consejo de Estado de 11 de Julio de 1878 y el real decreto de 8 de Septiembre de 1887:

Que apelado este auto por el representante del Ministerio público, y sustanciada la apelación ante la Audiencia de Valladolid, fué ésta desestimada y confirmado aquél en 12 de Enero del corriente año:

Que comunicado al gobernador el oportuno testimonio, éste, de acuerdo con el informe emitido por la Comisión provincial y en oficio de 11 de Febrero último, desistió de la competencia entablada, dejando expedita la jurisdicción del Juzgado, fundándose para ello en que no era de alegar la falta de personalidad de los demandados, puesto que corresponde á los Tribunales ordinarios su decisión; en que, de estimarse la competencia, sería tanto como sancionar el incumplimiento de la real orden de 17 de Marzo de 1887, como igualmente si se accede á la petición de la Corporación municipal de Villaflores, una vez que sucedería pagasen los fondos municipales dos médicos, lo cual se opone á las disposiciones de la ley Municipal; en que con arreglo al art. 178 de la susodicha ley, cualquiera que sea la autoridad ó Tribunal que haya declarado la responsabilidad de los vocales de los Ayuntamientos, dicha responsabilidad ha de hacerse efectiva por los Tribunales ordinarios; y, últimamente, en que el acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Villaflores de hacer suya la responsabilidad de los concejales que hubiesen incurrido en ella por sus votos, era antilegal y haría ilusoria la responsabilidad de aquéllos, viniendo á pesar sobre los vecinos el importe de los perjuicios causados por su resolución:

Que expedita la jurisdicción del Juzgado, éste prosiguió la sustanciación del pleito hasta pronunciar sentencia condenatoria de los demandados, al pago cada uno de la sexta parte de la cantidad correspondiente á los veintisiete meses que duró la suspensión del médico titular, más los intereses correspondientes; sentencia que fué publicada en 22 de Junio del presente año:

Que contra el desistimiento de la autoridad gubernativa alzó el alcalde de Villaflores en instancia elevada al Ministerio de la Gobernación, cuyo Centro expidió en 27 de Agosto próximo pasado la oportuna real orden mandando al gobernador de Salamanca que sostuviera la competencia que le era entablada en el Juzgado de Peñaranda de Bracamonte, en virtud de cuya superior disposición la autoridad de la provincia ofició al Juzgado en 19 de Junio último, insistiendo en su competencia, resultando de todo el presente conflicto que ha seguido sus trámites:

Visto el art. 5.º de la ley de 13 de Septiembre de 1888, que dispone «que continuarán atribuidas á la jurisdicción contencioso-administrativa las cuestiones referentes al cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos de los contratos celebrados por la Administración central, provincial y municipal para obras y servicios públicos de toda especie»:

Considerando:

1.º Que la presente contienda jurisdiccional se ha suscitado con motivo de la demanda deducida ante el Juzgado de Peñaranda de Bracamonte por el médico titular D. José la Torre Díez contra los concejales y vocales del Ayuntamiento de Villaflores que acordaron la destitución del cargo que venía desempeñando el actor, con arreglo al contrato estipulado con dicha Corporación municipal, interesándose por el mismo en la referida demanda el cobro de su asignación durante el tiempo que permaneció suspenso, más los intereses devengados y perjuicios sufridos:

2.º Que la reclamación sustentada por D. José la Torre Díez no reviste ni puede tener otro carácter jurídico que el de un efecto ó incidencia del contrato celebrado por el mismo con el Ayuntamiento de Villaflores, contrato que por su naturaleza es de los que quedaron, en lo relativo á su cumplimiento, rescisión y efectos, reservados al exclusivo conocimiento de la jurisdicción administrativa, con arreglo al artículo 5.º citado de la ley de 13 de Septiembre de 1888:

3.º Que pendiente, por otra parte, de resolución el recurso contencioso entablado contra la real orden de 17 de Marzo de 1887, que confirmó el acuerdo del gobernador de Salamanca de 10 de Diciembre de 1886, base de la demanda formulada por el médico Torre Díez ante el Juzgado de Peñaranda, el continuar los Tribunales ordinarios entendiendo el asunto, sobre ser de todo punto incongruente, llevar consigo una verdadera invasión de atribuciones, contraria á la independencia de ambos Poderes judicial y administrativo:

Conformándome con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII como reina regente del Reino,

Vengo en decidir esta competencia á favor de la Administración.

Dado en San Sebastián á treinta de Julio de mil ochocientos noventa. — MARÍA CRISTINA. — El presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 19 de Noviembre se ha dispuesto q

al subinspector médico de segunda clase del Cuerpo de Sanidad Militar D. Luis Oms Mirabel se le conceda regreso á la Península en Febrero próximo venidero, en que cumple el tiempo de obligatoria permanencia en Ultramar, con abono de pasaje por cuenta del Estado; quedando á su llegada en situación de reemplazo en el punto que elija, ínterin obtiene colocación.

VARIEDADES

CURACIÓN DE LA TUBERCULOSIS

Con este epígrafe se están encabezando numerosos artículos en la prensa política. ¡Lástima grande no fuese verdad! Ayer, uno, con sus antisépticas preparaciones, nos dió la noticia de la curación de la tuberculosis; antes de ayer, otros no menos célebres bienhechores de la humanidad nos dieron la noticia de medios infalibles para la curación de tal dolencia, y á pesar de tantos medios poderosos, creados ó inventados por los bienhechores de la humanidad (¿de sus bolsillos?...), se mueren hoy de tuberculosis de la misma manera que ayer y que antes de ayer: es lo cierto que hoy, con la doctrina médica que yo denomino *microbiomanía*, vemos animalillos por doquier, en la boca, en el estómago, en la sangre, en la bilis, etc., etc.; todo está compuesto de innumerables bichillos dispuestos á destruir al hombre: el aire que respira, el agua que bebe, los alimentos que deglute, están formados de miríadas de seres, que si en su maridaje no aciertan á buscar su media naranja, en vez de ser microbios factores de la vida, son microbios factores de la enfermedad y, por lo tanto, de la muerte. Hoy se conoce — ¡gracias al Dr. Koch! — el microbio factor de la tuberculosis, microbio que, dicho sea de paso, se ha hallado en algunos casos de no tuberculosis y ha faltado en algunos de tuberculosis. Fundado en esta doctrina de los microbios, el Dr. Koch ha raciocinado y dicho: «Hallado el tubérculo en la economía producido por el microbio, no resta para su curación más que hallar *li pulvili para matar li pulguili* del cuento. De esto á hallar el caldo productor del remedio no había más que un paso, y éste está dado: hoy nos dice el Dr. Koch — según la prensa política — que con una inyección subcutánea de un líquido inventado ó descubierto por él, hay en la economía animal un movimiento especial que hace que se curen los tuberculosos en *primer período*, se curen algunos en el segundo y se mueran los del tercero.

Yo, que admiro y envidio los inmensos conocimientos del Dr. Koch, no puedo menos de dudar sea él el autor de tales aseveraciones, pues que cuando estudié Anatomía en el Colegio de San Carlos vi más de un cadáver con tubérculos pulmonales cretificados, es decir, curados; y cadáveres que no lo fueron por padecer tuberculosis, y sin embargo no tenían el beneficio de la inoculación Koch: en segundo período, sin morir de tuberculosis, he visto algunos, y en tercero, los que he visto han muerto de tuberculosis, lo mismo que se sucede hoy al Dr. Koch con sus inyecciones.

Para curar, es decir, para hallar el medio de curación de la tuberculosis, es necesario conocer su verdadero carácter, su modo de formación: para el Dr. Koch y sus partidarios, es producida por la introducción en el cuerpo humano de un microbio especial; su introducción puede verificarse por inhalación, ingestión ó inoculación; pero este microbio es condición precisa proceda de un enfermo y salga de él, ya con el pus, en los esputos, ya con el de llagas, úlceras, etc.; con el sudor, saliva, orinas, etc., no está plenamente demostrada su transmisión, por lo cual lo dejamos á un lado y sólo

nos queda el procedente de esputos ó pus de tuberculosis quirúrgica. Para ser el microbio inhalado, ingerido ó inoculado, se necesita que los esputos se pulvericen, ya secos, ya húmedos: los esputos húmedos nada desprenden, por lo que para ser inhalados, ingeridos ó inyectados, es necesario se incorporen á otros cuerpos. Yo no creo se le ocurra á nadie mezclar los esputos de un tuberculoso con las bebidas ó alimentos, ni coger los vasos ó enseres ó alimentos empleados para las comidas ó bebidas, con objetos impregnados de esputos ó pus, de tal modo que puedan ser incorporados á las bebidas ó alimentos; así que la inhalación ó ingestión de esputos ó pus queda como factor portador del microbio en pequeño número: queda la inyección: ¡cuán pocos casos nos da la práctica de verdadera inyección, aun admitidos los casos de los contagionistas por el coito! Nos queda la pulverización seca: no la discutiré hoy, á pesar de no creer su acción, es decir, negar rotundamente el contagio, por creerle anticientífico. Supone el Dr. Koch que el microbio arrastrado por el polvo de una habitación, inhalado, ingerido ó inoculado, se desarrolla en la economía y da lugar á los fenómenos significativos sintomáticos de la tuberculosis, y que, siendo esto cierto, la inyección de su caldo curativo mata el microbio tuberculoso en el primer período, le domestica en el segundo, y en el tercero le hace reir.

Á mi juicio, la tuberculosis no es la procreación del microbio en la economía, no: es la insuficiencia en la respiración, que hace que no se *dinamovitalicen* algunos glóbulos blancos de la linfa, llegando á ser verdaderos cuerpos extraños en algunos ramos terminales de las arterias: para mí, la respiración pulmonal no es sólo la oxigenación de la sangre venosa y la exhalación del ácido carbónico sobrante de la combustión animal; para mí, á más de esta función, hay la conversión de la linfa producto de la digestión de sustancias inertes en sustancia vital, por la acción del aire unida á la acción dinámica de la sustancia bronquial; acción unida que dinamovitaliza, es decir, da fuerza vital á la linfa de la digestión, más á la arrastrada por la sangre venosa: si esta dinamovitalización se interrumpe en lo que á los glóbulos blancos se refiere, constituye el núcleo tuberculoso; si la respiración un día y otro día no es completa ni lo fisiológica que debe ser, toda la economía se impregnará de nódulos tuberculosos, de glóbulos blancos inertes que se fijarán allí donde hallen resistencia para su paso al torrente circulatorio, formando el núcleo de los tubérculos; se fijarán en número mayor en el pulmón si sus bronquios terminales no tienen el desarrollo que debieran; como resultará tuberculosis quirúrgica si una causa externa interrumpe la libre circulación: así que yo creo con los antiguos que la tuberculosis no es producida por el microbio, sino por todo lo que ya directa ó ya indirectamente contribuye á impedir la función respiratoria; y que el microbio no es causa, sino efecto de la enfermedad, en cuyo caso el verdadero remedio de la tuberculosis será procurar la libre circulación de los glóbulos blancos de la linfa no dinamovitalizados, para que sean expulsados por las muchas vías que la economía tiene; creyendo que ni Koch ni nadie nos han encontrado el medio de conseguir esta acción.

CASIMIRO GARCÍA LÓPEZ Y GARCÍA.

Majadahonda, 20 de Noviembre de 1890.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

279. Terminado el contrato de un médico titular con el Ayuntamiento, y estando ambas partes conformes, ¿puede

renovarse dicho contrato sin previo anuncio en el *Boletín*, ó es indispensable anunciarlo como vacante? — J. P. M. C.

280. Habiendo pasado la minuta de honorarios al juez municipal por reconocimiento y autopsia del cadáver de una mujer fallecida de hemorragia cerebral, se me ha contestado que la causa ha pasado al Juzgado de primera instancia, y que siendo pobre la familia de la difunta, nada puede cobrarse. Deseo saber si en realidad es así, ó lo que procede en caso contrario. ¿Puede el juez municipal de un pueblo inmediato (donde están al presente sin facultativo) llamarme para el reconocimiento y certificación del fallecimiento de un individuo que no ha tenido asistencia médica? ¿Tengo derecho á cobrar honorarios y cuáles son éstos? Si soy obligado á ir gratis, ¿puedo exigir se me remita bagaje para el traslado? — M. G.

RESPUESTAS

279. No sólo se puede renovar el contrato sin previo anuncio de la vacante — que en realidad aquí no existe — en el *Boletín*, sino que aun existiendo en realidad la vacante, es decir, no teniendo médico el pueblo, puede prescindirse también de ese anuncio, pues en la real orden de 11 de Febrero de 1878 se dijo que el Reglamento de partidos vigente no preceptúa la publicación de las vacantes en los *Boletines Oficiales*.

280. Claro es que, siendo pobre, los honorarios son ilusorios; pues, por anómalo que sea, el Estado, que debía cargar con ellos, no los abona después de mandar trabajar al médico.

Puede hacer el juez lo que ha hecho porque los jueces — con arreglo á las leyes hechas por ellos — lo pueden todo; pero con arreglo al art. 485 de la ley de Enjuiciamiento criminal, el juez deberá facilitar á los peritos los medios materiales necesarios para practicar la diligencia que les encomienda.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 717,07; mínima, 695,80; temperatura máxima, 23,3; mínima, — 8,5; vientos dominantes, SO., N. y NE.

Los fríos intensos que en los últimos días de la semana se han notado han sido causa de que los afectos catarrales y reumáticos aumenten en número y se acentúen en intensidad. La epidemia de viruelas se muestra menos grave, disminuyendo al propio tiempo que en el número de casos, en la mortalidad. Los afectos inflamatorios agudos del aparato respiratorio comienzan á presentarse, revistiendo formas poco francas. En los niños la escarlatina y la difteria producen algunas invasiones.

CRONICA

Higiene del dispépsico. — El Dr. Marín Perujo, tan ventajosamente conocido por sus trabajos científicos y por su práctica ilustrada en la especialidad de las enfermedades del estómago, acaba de dar á luz un opúsculo interesante.

«Excepto el cáncer y algunas gastritis, dice el autor, casi todos los padecimientos del estómago pueden y deben curarse. ¿Por qué no se curan muchos de ellos? Creen los enfermos haber sido fieles observadores de lo que prescribe la ciencia porque en tal ó cual período de su enfermedad estuvieron sometidos á leche ó á carne asada, ó porque tomaron los consabidos *específicos infalibles*. Como no se curan ni pueden curarse con tales procedimientos, dicen que es impotente la Medicina, y acuden ya mayor número de veces al farmacéutico que les despacha una droga que al médico, desorientándose y confundiendo cada vez más.»

El Dr. Perujo pasa revista á todos los medios de tratamiento, combatiendo las intemperancias farmacológicas y el exclusivo tratamiento del síntoma, y deplorando que la indiferencia científica en este punto lleve á las gentes al espe-

cifiquismo, que censuran, pero que pudieran combatir con más firmeza los médicos.

Los pedidos á su autor, Barquillo, 38, Madrid.

Azares de la vida médico-rural. — Hemos recibido un ejemplar del bien escrito opúsculo que con el título que sirve de epígrafe á estas líneas ha publicado el ilustrado médico de Torre de Esteban Hambrán (Toledo), D. Juan Alvarez Rico. Recomendamos su lectura — que despierta en nuestro ánimo dolores acerbos — á cuantos por fortuna ó por desgracia se hallan en igual caso que el Sr. Alvarez Rico, pues quizás podrá servirles de muy provechosa enseñanza.

Quien desee poseer el opúsculo citado puede dirigirse al referido señor, enviándole tres sellos de 15 céntimos al hacer el pedido.

Aspirantes de calidad. — Los aspirantes á la cátedra de *Histología* de la Facultad de Medicina de Madrid, vacante por defunción del ilustre profesor Dr. Maestre de San Juan, son los Sres. Ramón y Cajal, Lopez García, Varela de la Iglesia, Clemente Guerra y Simarro. Los cuatro primeros son catedráticos respectivamente de las Facultades de Barcelona, Valladolid y Santiago.

Justicia á secas. — Se le ha declarado de mérito en su carrera á D. Antonio Morales Pérez, catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona, la interesante obra que ha publicado sobre *Operatoria quirúrgica*.

Reciba la más cordial enhorabuena nuestro estimado amigo, ya que consideramos justísima semejante distinción, por ser muy digna de ella su notable obra.

Premios. — El Tribunal nombrado por el Ateneo Antropológico para juzgar del mérito de las Memorias presentadas optando á los premios otorgados por el sabio Dr. Gómez Avellaneda, de Buenos Aires, ha conceptuado dignos de ser laureados los notables trabajos que sobre *La antipirina y sus aplicaciones* han presentado los Sres. D. Ricardo Martínez Esteban y D. Julio Ulecia y Cardona.

Más establecimientos balnearios. — Por real orden de 24 de Noviembre se han declarado de utilidad pública las aguas minero-medicinales que emergen en la Huerta del Moral, término de Salvatierra de los Barros, en la provincia de Badajoz, y señalado para en su día (cuando esté construido el balneario) como temporada oficial desde el 24 de Junio al 30 de Septiembre de cada año.

Necrología. — Ha fallecido en San Petersburgo el doctor Gruber, catedrático que había sido de Anatomía en la Escuela de Medicina militar de dicha ciudad. Contribuyó en gran manera á la organización del nuevo Instituto de Fisiología y de Anatomía y creó un Museo muy importante. Ha publicado más de 500 Memorias, especialmente sobre anomalías, monstruos, hermafroditismo, ginecomastia, etc.

También ha fallecido, á la edad de treinta y nueve años el Dr. R. Calmette, colaborador de un importante periódico de París y traductor de una obra alemana de Otología, cuya especialidad venía dedicado.

Médico de número. — Por real orden de 19 de Noviembre ha sido nombrado médico-director numerario de baños y aguas minero-medicinales — por fallecimiento de Sr. Merino — el Sr. D. Francisco Díez Requejo, que era el primero de los supernumerarios.

Inauguración. — Hoy domingo, á las nueve de la noche la Sociedad Española de Higiene celebrará la sesión inaugural del presente curso académico, en su local, Montera, 22, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación. El secretario de la Sociedad, D. José Parada y Santín leerá la Memoria reglamentaria dando á conocer los trabajos durante el año anterior, y el conciliario, D. Nicasio Mariscal se halla encargado del discurso inaugural, que versará sobre el tema: «Higiene de las personas que se dedican á los trabajos de la inteligencia».

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

TELÉFONO 552

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES.

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD.

espermatorreya y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodonados hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos

No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.^a, Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLÓN

HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención a 35 re les diarios.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (84), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, ioduro ferroso, sino también a la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, hipofosfitos de cal y sosa, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (434 trip.º)

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POREL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opusculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

Ayuntamiento de Madrid

HIERRO y TIZÓN de CENTENO
GRAGEAS GRIMAUD
 4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.
 INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS
 PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METORRAGIA.
 PRECIO: 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
DUFILHO, Pharmacia à St-CLOUD (France).
 Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PAPEL de ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres, y el Sello de la Union de los Fabricantes.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazon. Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 20 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo). Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DOSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES
TOS
 CALMANTE DE TODA CLASE DE
 Probadas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.
 Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 608)
ALOES Y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los
PURGANTES
 Muy imitados y falsificados
 Este rótulo, impreso en 4 Colores
 en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos, PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

Las Personas que conocen las
PILDORAS DE DEHAUT
 DE PARIS
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PILDORAS DE BLANCARD
 CON Yoduro de Hierro Inalterable
 NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris Adoptadas por el Formulario oficial de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Sifilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Segun los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como modificador de la nutricion y poderoso reconstituyente, segun observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el raquitismo, escrofulosis, catarros, tisis, flujo blanco, clorosis, anemia y debilidad general. Favorece la evolucion de los dientes, y los convalecientes de pulmonia encuentran en este medicamento el resolutivo y tónico más adecuado para su completa curacion.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CÁPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PÍLDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y a firma de J. FAYARD.
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos.

Quando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico. Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Anunciada la vacante de médico titular de Codoñero (Teruel), se avisa á los señores médicos que la soliciten que en dicho pueblo ejerce un médico desde que terminó su carrera, al cual se le quiere exigir todo aquello que la ley le prohíbe, como es la asistencia gratuita á partos, consultas, enfermedades venéreas y sifilíticas, golpes de mano airada, etc., etc.; esto además de querer entrometerse en los contratos con los particulares, poniéndole tipo fijo é imponerle la obligación de pagar de su peculio particular al practicante: en vista de esto se vió obligado á dimitir, pero con la idea deliberada de continuar como médico libre en dicha población: así que ruega á todos sus comprofesores no soliciten dicha titular, con lo que darán una prueba de compañerismo á la par que defenderán los hollados derechos de la clase.

— Debemos advertir á quien solicite la vacante de médico titular de San Vicente de Alcántara (Badajoz), que el anterior médico ha sido dimitido por no querer acceder á ciertas pretensiones. Quien desee más informes puede dirigirse al Dr. Thomas Sainz, en dicho punto.

VACANTES

Ayuntamiento Constitucional de San Sebastián. — Se halla vacante en el Laboratorio químico de esta ciudad una plaza de ayudante, dotada con el haber anual de 1.750 pesetas, sin descuento, y con las obligaciones consignadas en su Reglamento especial, que se proveerá por concurso en profesores de las Facultades de Ciencias físico-químicas, Farmacia y Medicina que prueben tener práctica de laboratorio oficial ó particular de reconocida existencia.

Los profesores de Medicina deberán ser doctores y se considerará mérito preferente para los solicitantes de las otras dos Facultades la posesión del mencionado grado académico.

Las solicitudes se presentarán convenientemente documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento en el plazo de veinte días, á contar desde la fecha de este anuncio.

San Sebastián 1.º de Diciembre de 1890. — El alcalde presidente, *Victor Samaniego*.

— La de médico-cirujano de Garciaz (Cáceres). Produce 13.000 reales fuera de partidas fallidas. Se adjudicará la plaza al que más méritos reuna, mediante la solicitud debidamente documentada al alcalde. Informará en Madrid don Vicente Bustamante Flores, calle de Doña Bárbara de Braganza, núm. 20, 1.º

— La de id. id. — por renuncia — de Viso del Marqués (Ciudad Real). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Manuel Morales.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Montalbos (Albacete). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las igualas con 120 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. José Escribano.

— La de id. id. de Burriana (Castellón). Dotación 1.250 pesetas anuales por la asistencia de 244 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. De las 1.250 pesetas se le hará el descuento del 10 por 100. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Buenaventura González.

— La de id. id. — por ausencia del que la desempeñaba — de Cuelgamuris (Zamora). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Bernardo López.

— La de id. id. — por renuncia — de Villarta de San Juan (Ciudad Real). Dotación 999 pesetas, pagadas de los fondos municipales y por trimestres vencidos, más 501 pesetas garantizadas por el Ayuntamiento y pagadas en la misma forma. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Fernando Sánchez Blanca.

— La de id. id. — por renuncia — de Subijana de Morillas (Alava). Dotación 1.000 pesetas anuales, pagadas puntualmente por trimestres vencidos, por la asistencia de 15 familias pobres y 1.250 próximamente de igualas con los vecinos pudientes. Para informes dirigirse al médico dimisionario, D. Jaime Gil de Nava, en el mismo pueblo. Serán preferidos los que mejores méritos tengan y más pronto

puedan presentarse á desempeñar la titular. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. José Ibáñez.

— La de id. id. de Salinas de Pamplona (Alava). Dotación 975 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Gregorio Izaga.

— La de farmacéutico de Ardales (Málaga). Dotación 500 pesetas por las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Juan Méndez.

CORRESPONDENCIA (1)

Círculo Literario de Vich. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Buenaventura Deulafeu. — Gracias mil; ahora tiene usted pagado EL SIGLO fin Diciembre del 90; remitido los números que pide el 25 Noviembre.

D. Dionisio Ostola Moragues. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Julián Miguel. — En efecto, tiene usted pagado EL SIGLO hasta fin Febrero del 91.

D. José Ayza Sanz. — Remitido los números que pide día 26 Noviembre.

D. Javier Piñero. — Pagado SIGLO fin Enero del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Isidoro Lejarreta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José Joaquín de Campos. — Id. SIGLO fin Diciembre 90.

D. Juan Quesada y Suero. — Id. id.

D. Nicanor de Ocampo. — Recibida su carta; conformes.

D. Carlos Voisins. — Suscrito SIGLO y pagado fin Abril del 91.

D. Eudaldo Jorus. — Recibida su carta; conformes.

Dr. Claridades. — Recibido el artículo.

D. Juan Moreno. — Pagado SIGLO fin Mayo del 91.

D. José Viejobueno. — Id. BIBLIOTECA el segundo y tercer plazos del 90.

D. Florencio Diago. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. León Sierra Garrido. — Remitido por segunda vez lo que pide día 29 Noviembre.

D. Evaristo Manero. — Recibida su carta.

D. Guillermo Muela. — Remitido el número que pide.

D. Félix Templado. — Recibido el artículo.

D. Domingo Antonio Gómez. — Recibida su carta; conformes.

D. Rafael Andrés Miguel. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Puig Godes. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Angel Pérez Angulo. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Pedro Berasategui. — Remitido los números que pide el 30 Noviembre.

D. Ramón Sánchez de Cos. — Pagados los años 89 y 90 de SIGLO.

D. Manuel Blázquez. — Avisado su pago SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Santiago Vallejo. — Suscrito SIGLO y pagado fin Noviembre del 91.

D. Laureano Arraiza. — Remitido lo que pide día 2.

D. Eleuterio Guilarte. — Recibido el artículo.

D. Pedro Garzón. — Recibida su carta; conformes.

D. Vicente Iborra. — Id. id.

D. José Ramón Martínez. — Remitido el número que pide.

D. Eulogio Vega Collado. — Pagado SIGLO fin Octubre del 91 y BIBLIOTECA los plazos segundo y tercero del 90.

primero del 91; remitido lo que pide día 2.

D. Pedro Pujador. — Remitido día 2 los números que pide no es nuestra la culpa.

D. Emilio Reyes. — Recibida su carta; conformes.

D. Ignacio Arzuaga. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Eugenio Sevilla. — Remitido lo que pide día 2.

D. Antonio Rodríguez Moro. — Suscrito SIGLO 1.º de Diciembre del 90. El pago puede usted hacerlo en esa casa de los libreros Sres. Nuevo ó Hijos de Rodríguez.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no verifican los que consignados.

CREMAS FORTIFICANTES

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, ioduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de hígado de bacalao puro a 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresa, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., a precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril a quien los pida.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la quina, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (434 trip.º)

SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLÓN

HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención a 35 reales diarios.

CAPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de *Sándalo Pizá*, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa génito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia.—Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo a cambio de sellos.
Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona.—Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 43.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cént.
<i>La Medicina y los médicos</i>	3,00
<i>París (viaje médico instructivo)</i>	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología</i>	0,50
<i>Una expedición a las cuevas de Artá</i>	0,25
<i>Lactancia paterna</i> (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
<i>Inoculación anticolérica de Ferran</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales</i>	1,00

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

ELIXIR BOUTY

Precio : 3 Ptas Caja

PEPSINA-COCAÍNA

Precio : 5 Ptas Frasco

Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos. PARIS : BOUTY, 119 Rue d'Aboukir. — MADRID : M. GARCIA, Capellanes, 1

PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitara no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres, y el Sello de la Union de los Fabricantes.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo

ANEMIA, CLORO-ANEMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DOSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA.

Depósito general : Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.



HIERRO y TIZON de CENTENO ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D^r PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.

CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA

INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPELMATORREA. — LACTACION INSUFICIENTE.

PRECIO : 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Depósito Mayor en ESPAÑA : M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

Jarabe de Digital de LABELONYE

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

contra las diversas, Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas facil el labor del parto y detienen las perdidas.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 milgr de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reducen el corazon debilitado, atenuan ó hacen desaparecer los sintomas de la Asistolia, la Dispnea, la Opression, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.

Puede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B^a SAINT-MARTIN, y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán tambien los

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 milgr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon.

Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evitense las imitaciones más ó menos activas.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

PARIS

Adoptadas por el Formulario oficial

francés

1883

y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1885

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.